



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Departamento de Educación Física
Licenciatura en Educación Física

GÉNEROS VIOLENTOS

“Lo masculino, la desigualdad y la lucha del Otro”

(Estudio del caso de Fútbol Femenino de Estudiantes de La Plata)



PROFESORA: María Angeles Magali Sanchez.

TUTOR: Mg. Daniel Zambaglione.

INDICE

INTRODUCCION: “CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE INVESTIGACIÓN”	Pág.4
CAPITULO I: “FÚTBOL FEME-NI-NO”	
<i>Dejando universales, Basado en la “distinción del grupo”</i>	Pág.5
Epistemología de investigación	Pág. 7
Cómo surge el Fútbol y el femenino,(Las raíces violentas y masculinas)	Pág.10
¿Qué ocurre hoy día?.....	Pág.12
CAPITULO II: “ACERCARSE AL FÚTBOL FEMENINO”	
Entre discursos y realidades	Pág.16
Significados compartidos	Pág.21
CAPITULO III: “NORMALIDAD Y CUERPO”	
Portación de lo corporal y formación de identidad a través del fútbol	Pág.25
La teoría de la dominación y la redistribución y reconocimiento de las mujeres	Pág.30
“Medidas de normalidad”	Pág.37
CAPITULO IV: “PERMANENCIAS Y CAMBIOS”	
El poder del género en el fútbol	Pág.40
Interrogantes contestados, permanencias y cambios	Pág.43
¿Y el cuerpo de las futbolistas?	Pág.46
Realidades de las mujeres, fuera del rol y la función	Pág.49
Conclusiones parciales	Pág.51
ANEXO: metodología y fotos	Pág.53

AGRADECIMIENTOS

“A todos los que me ayudaron con éste sueñito de escribir y dar a conocer un campo cuestionado, entre ellos el Prof. Zambaglione, experto en “la 22”, y a todas las chicas del plantel de fútbol femenino del club. A mi viejo que hizo posible que me desarrollara como persona porque siempre incentivó mi formación profesional y deportiva, teniendo como máxima hacer lo posible para dormir tranquilo y ser libre, sin molestar a nadie. Y a mi actual compañero de vida que juega conmigo en las plazas con todo lo que ello significa al ser adultos...

...Y porqué no, a todos aquellos a los que no les simpatizo, y que por ello me animan a seguir molestando con mi progreso”...

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo forma parte de una serie que desde el año 2006, tuve la oportunidad de comenzar a construir con relación al fútbol femenino y a la cuestión de género y desigualdad. Como alumna, y posteriormente como profesora, he notado cómo se marginaba explícitamente a la mujer del ámbito deportivo, y en el caso de no ser marginada, por lo menos, es “alienada”. Es por esto que en la presente tesina, lo que demostraremos es *cómo la mujer es aún resistida y estigmatizada socialmente por jugar un deporte que como tal, solo admite la virilidad y masculinidad, para ser “legitimadamente aceptada”*. Lo que deriva en una **violencia social explícita**, que desde las edades más tempranas separa a las actividades propias de las niñas y los niños. El fútbol es un ejemplo de esta división de roles. Una forma de estancar y reproducir diferencias de manera tan sutil, que hasta las mismas protagonistas llegan a construir dos cuestiones: Por un lado creerse anormales por ser mujeres-“machonas”, que no se “corresponden” con la mujer débil de suaves movimientos y acción social tendiente a su función protectora y materna. Y, el otro extremo: creer que no son marginadas, cuestión que no es así, ya que si no el fútbol femenino sería, en términos de redistribución (económica) y reconocimiento (social), como el de los varones.

Por otro lado, cuando hablamos de la “alienación”, es que reconocemos que tal “marginación”, oscila en un ida y vuelta “desde” y “hacia” éstas mujeres. Desde ellas, porque llegan a auto cuestionar si son normales o no, y se jactan de transgresoras. Y desde los Otros, porque son evidentemente tratadas en desigualdad, basta con escuchar los comentarios de las personas que se enteran que una mujer juega al fútbol, y la famosa frase “jugás al fútbol, ¿en serio?! Como si lo serio y la verdad solo pueda pasar por los varones. “Alienada”, porque en muchas ocasiones, las mujeres que practican éste deporte transforman su forma de ser y hacer, en una conducta viril y agresiva. Esto se puede observar tanto en cómo se mueven (su cuerpo y motricidad, dentro y fuera del ámbito deportivo, “hexeis corporal” como en sus dichos, en su utilización de términos como “meter”, “poner”, y otros tantos, propios del fútbol masculino. Así vemos que **la práctica de un deporte encierra tanto un cambio subjetivo como objetivo en la personalidad** de estas mujeres. Las modifica y las determina como “merecedoras” de pertenecer o no objetivamente ubicada en un Rol, una función: masculino positivo, femenino: negativo. Así, quiera o no el sujeto es socialmente estanco, pero con posibilidad de resistencia y acción como es el caso de las mujeres que a diario practican éste deporte en el contexto mencionado y pese a todos los impedimentos.

Así, todo parece depender de **una** historia y unos significados compartidos por sus protagonistas (las jugadoras), que **sólo ellas comparten**. Un análisis de éste tipo de campos, para la Educación Física puede llegar a constituirse en un pequeño granito de arena que demuestre que a partir de una práctica deportiva, los sujetos **cambian su vida, reproducen pero también resisten las estructuras de**

dominación. Por eso, analizaremos el tema como **campo** de luchas: porque a su vez es resistido y hasta reconfigurado por las mujeres, una resistencia característica de las luchas de género como es la acción en conjunto, la organización sistemática y el pedido de leyes, contratos u otro “soporte-papel” al que no se lo lleve el viento como pretendemos en ésta sencilla tesina.

CAPÍTULO 1

1. Dejando universales, Basado en la “distinción del grupo en cuestión”

Como hemos mencionado, el presente trabajo lo ubicamos como estudio de caso, a partir del cual intentamos dar a conocer los significantes y significados en torno a la práctica de un deporte históricamente de varones e intentado ser practicado por mujeres. Así presentamos al “Fútbol feme-NI-NO”, o sea, la visión del fútbol y lo que “es” o “no” “femenino”, a sabiendas que cada término y sobre todo adjetivo, lleva consigo un proceso de construcción social, histórica y cultural. Por lo tanto definir género es uno de los puntos clave pero siempre acotado a nuestro campo¹. La particularidad que deseo destacar al lector, es el hecho de que mas allá de haber incursionado en la práctica por mas de 12 años, he intentado formular y reformular las preguntas pertinentes y adecuadas para resolver la problemática que en un primer momento se orientó en pos de **describir la valoración social de las mujeres deportistas**, en un segundo momento se **focalizó sobre el fútbol femenino** y en un tercer momento **objetivar a un caso particular como realidad in situ de un grupo-plantel**. Éste equipo de fútbol femenino que investigamos actualmente milita en el torneo de AFA y desde hace más de 11 años, mantiene cierta **distinción**² que las caracterizó por sobre el resto de los equipos de fútbol femenino, es decir, que hizo que hoy día continúen y no hallan desaparecido como tantos otros equipos de la región. Características del plantel:

- Conservar varias referentes jugadoras a lo largo del período mencionado, que en la actualidad siguen jugando y/o desempeñan la coordinación y dirección de la disciplina;
- Poseer un plantel de edades muy heterogéneas, (15 a 40 años), que comparten tanto entrenamiento como partidos oficiales;
- Promover proyectos a futuro, por caso: una escuela de fútbol femenino. Tanto el cuerpo técnico como los delegados se capacitan en diversos acontecimientos como

¹ El término género que por lo general refiere a una diferencia lo veremos desde nuestra investigación, resignificando su uso para éste particular campo (fútbol femenino). Género como diversidad entre sujetos es lo que analizaremos, y siempre dentro de éste campo, sin universalizar.

² Entendiendo “distinción” como lo hace Bourdieu en el sentido de distinguirse, desprenderse de lo común para generar rasgos particulares y necesarios para hacerse fuertes en el campo en cuestión, a partir del aporte de un capital distinto del resto, y, por lo tanto sólo de ellas.

simposios y congresos para directores técnicos, y dirigentes del fútbol femenino, tanto nacional como internacionalmente, gracias a las invitaciones que otros clubes y asociaciones ofrecen al cuerpo técnico y al plantel, cuestión que no ocurre con otros clubes, salvo Boca y River con renombre mundial;

-Ser el único club que milita en primera división del fútbol femenino de la ciudad de La Plata;

-Haber logrado que el ideario y significación del fútbol femenino sea respetado por los Otros integrantes de éste club, sobre todo de los más resistentes que son los mismos colegas: cuerpo técnico, delegados, e inclusive jugadores, que en un primer momento no sólo ignoraban al fútbol femenino sino que hasta lo vapuleaban;

-Haber logrado tener jugadoras en la selección nacional Argentina de fútbol femenino y ofertas de contratos para tres jugadoras desde clubes europeos, algo inédito en ésta práctica que es amateur aquí en la Argentina.

Estos como otros han sido algunas de las características que nos marcan la “distinción” (Bourdieu; 1995), en comparación al resto de los equipos de AFA, lo que parece haberlas hecho perdurar en el tiempo a éstas mujeres futbolistas. Y lo que es aún más interesante: **la creciente resignificación del orden de las cosas androcéntrico que el “universo del fútbol” argentino construye, entre otros valores con la “cultura del aguante”³**, esto, las identifica dentro de lo que la cultura del fútbol como “mujeres no convencionales”, han logrado poseer, una especie de “honor y prestigio”: ubicándose contemporáneamente en lo que podríamos denominar “una situación mejor” en el club al cual pertenecen. Perdurar y transcurrir, a lo largo del tiempo, gracias a perseverar y darse a conocer cada día más, y pese a todos los obstáculos sociales e institucionales. **Esto, permite resignificar el término género no como división sino como diversidad de formas de ser y hacer y como característica fundamental de “poner el cuerpo”, haciéndose ver “haciendo el aguante”**. Como cuenta una de sus jugadoras:

“Yo hoy al club lo veo distinto, no teníamos nada ni una pelota ni un lugar físico donde entrenar. Con el tiempo y gracias al esfuerzo de las jugadoras que seguimos en el club, logramos tener lo que hoy en día tenemos: un lugar donde entrenar y material de entrenamiento y *por sobre todo un grupo humano importante...*” Luego continúa considerándola cuerpo técnico un factor esencial en la formación social de la jugadora:

“Yo fui compañera de “B” (la técnica), crecimos deportivamente juntas la luchamos desde abajo, nos bancamos muchas bajadas de pulgar de los dirigentes del club y me llena de orgullo que ella sea hoy la técnica, además es una muy buena persona”...

Como se apreciará dos cuestiones son las que identifican a éste grupo: La lucha frente a la evidente marginación y segregación social e institucional, y el

³ Éste término ha sido utilizado a partir del estudio e investigación de los hinchas, algunas veces llamados “barra bravas”, que significan “El aguante” a mantener en un grupo una idea del honor y prestigio a través del cuerpo.

reconocimiento de que los objetivos se ganan en tanto el grupo se mantenga unido y fiel a lo que la técnica y otras de las jugadoras “grandes” siguen inculcando en las mas “chicas”, una suerte de “aguante”, ante las diferencias que el cotidiano les plantean por ser mujeres.

Vale mencionar que en ésta investigación, **el lector deberá construir activamente su parecer**. Para ello presentamos un estado de la cuestión que no termina por definir una verdad o una/s respuestas tajantes, sino que invita a reflexionar cambios y rupturas, que invita a que el lector piense y de alguna forma se posicione críticamente. Para esto citamos algunos interrogantes que debería tener en cuenta. Preguntas que se nos plantearon en ésta lucha interpretativo comprensiva, y que solicitamos construya con nosotros:

- ¿Cómo se configura el fútbol femenino en el club?;
- ¿Existe legitimación de género de manera hegemónica, cómo se manifiesta?;
- ¿Cual es la posición del fútbol femenino en el club?, incidencias en Los actores directa o indirectamente implicados (Ej.: jugadoras-Otros⁴);
- ¿Cómo significan la práctica las jugadoras, su entorno próximo y el Público?;
- ¿Puede el fútbol femenino resignificar el Orden de las cosas?⁵;
- ¿Cómo es la relación mixta en la cancha: varones y mujeres jugando? ¿Hay diferencias, cuales?;
- ¿Qué acciones podemos vincular con la Educación Física en términos de posibilidades educativas?;
- Cómo construimos el objeto de investigación y desde qué supuestos epistemológicos fue conveniente posicionarse para tratar el tema de género y construcción de identidades masculinas y femeninas.

1.2 Epistemología de investigación.

Desde el plano metodológico, llamamos epistemología, porque planteamos nuestra ubicación, no positivista ni hermenéutica, sin recetarios pero objetiva, en si, basada en la práctica y reflexionando en torno a la teoría y otras investigaciones que nos abran la mirada. Por ello en el presente, hemos buscado argumentos teóricos que de alguna forma ayuden a configurar una idea mas completa del problema de investigación, algo que en términos objetivos pueda confrontar con lo ontológico, no para igualar sino para dar a conocer variantes e invariantes. Es decir, buscar la

⁴ Aquí enuncio a los Otros que inciden en la posición de las mujeres jugadoras en el significado de su práctica. Éstos pueden ser: empleados, socios, otros deportistas, público, y hasta el entorno próximo de las jugadoras (familiares, amigos, etc.).

⁵ Considerando la concepción de Bourdieu del orden de las cosas como aquello que no cambia, que es permanente y hasta parece “natural”. El eterno femenino, la dominación masculina.

valoración compleja de los sujetos y prácticas implicadas, considerando que mas allá del tipo de investigación, (cuali-cuanti) o de las fuentes (observaciones, entrevistas, libros, revistas) e inclusive del posicionamiento epistémico, (positivismo, hermenéutica, otros),”...**Lo que caracteriza a una investigación es la “sistematicidad en el trabajo y el compromiso por hacer transparentes las decisiones que han hecho posible cierto tipo de conclusiones...”** (Marradi, Archenti y Piovani: 2007). Lo que en el presente caso del fútbol femenino se nos plantea sumamente discontinuo, variante y complejo, en cuanto a la práctica como “coto masculino violento” del que cuesta tanto “desprenderse”, (Elías y Dunning: 1992), y que reproduce la desvalorización histórica de las mujeres en occidente , como la posibilidad de dar a conocer un “orden de las cosas” (Bourdieu:2000) que en el fútbol femenino, felizmente, no siempre se acatan, un campo de resistencia ante la dominación masculina⁶. Como plantea Foucault:

“...Por debajo de las grandes continuidades del pensamiento, por debajo de las manifestaciones masivas y homogéneas de un espíritu o de una mentalidad colectivas, por debajo del terco devenir de una ciencia que se encarniza en existir y en rematarse desde su comienzo, por debajo de la persistencia de un género, de una forma, de una disciplina, de una actividad teórica, se trata ahora de detectar la incidencia de las interrupciones. Interrupciones cuyo estatuto y naturaleza son muy diversos. *Actos y umbrales epistemológicos*, descritos por G. Bachelard: suspenden el cúmulo indefinido de los conocimientos, quiebran su lenta maduración y los hacen entrar en un tiempo nuevo, los escinden de su origen empírico y de sus motivaciones iniciales: los purifican de sus complicidades imaginarias; prescriben así al análisis histórico, no ya la investigación de los comienzos silenciosos, no ya el remontarse sin término hacia los primeros precursores, sino el señalamiento de un tipo nuevo de racionalidad y de sus efectos múltiples...” En la búsqueda por interpretar y comprender esos cambios es que tratamos en el presente de reconfigurar el deporte mencionado.

Como ya hemos mencionado, el presente trabajo surge como interrogante a partir de la necesidad de practicar e investigar problemas y su abordaje en el ámbito de la metodología de la investigación en Educación Física. Es por ello que buscamos una coherencia entre el marco teórico y la metodología propuesta con relación a nuestra investigación y sólo a los fines de su comprensión e interpretación en la lógica del campo en cuestión. Entendiendo que las conclusiones que en el presente hagamos, serán siempre parciales y abiertas, dando y esperando la posibilidad de indagar acerca del tema en cuestión y de los significados que, conforme varíen los contextos, se puedan seguir resignificando. Esto es ni más ni menos que asumir una posición en términos epistemológicos, lo que marcará la diferencia entre el sentido común a priori y vago y el conocimiento que se pretende sistemático, objetivo y

⁶ Hacemos referencia por ejemplo, a las mujeres y niñas que, resistidas explícitamente en el club y ante la sociedad como “las machonas”, o las tortilleras, igualmente continúan practicando el deporte sin más retribución que lo que ellas denominan “las hace feliz”, ni mas ni menos...

válido. Separaremos creencias construidas sin justificación ni sentido, para lograr el abordaje de un problema con significados propios y particulares como es el caso del fútbol femenino u otra investigación referente a las relaciones entre los sujetos en un contexto determinado. Por esto es que **utilizamos la teoría de los campos y los conceptos acerca de un “eterno femenino” de Pierre Bourdieu para ubicarnos en términos teóricos fundamentados a modo de herramienta, a partir de la cual trataremos de ver cómo éstas jugadoras construyen significados, particularmente referidos al tema del género y deporte como “dominación masculina”, y de fútbol femenino como campo de luchas objetivamente determinadas y determinantes.** Ya que como plantean algunos debates metodológicos contemporáneos: “Una figura destacada y pionera en los intentos de superación del debate cualitativo/cuantitativo fue la de Pierre Bourdieu, heredero de una tradición sociológica clásica cuyas variadas influencias, en cierto sentido buscó sintetizar de un modo original. Una particularidad de Bourdieu fue su carácter polifacético: el se ha movido con relativa comodidad por los senderos de la investigación empírica, de la teorización sociológica y de la reflexión epistemológica y metodológica—Ámbitos que la profesionalización y la especialización de las ciencias Sociales han tendido a mantener relativamente aislados entre si. Tal vez haya sido ésta particularidad lo que le permitió promover la superación de las típicas antinomias epistemológicas y metodológicas de las Ciencias Sociales: explicación/comprensión, subjetivo/objetivo, micro/macro Estándar/no estándar, etcétera” (Marradi, 2007). Y esto en el debate de la construcción de lo femenino y lo masculino es una de las claves a ser estudiadas y analizadas, pues el tema de género como una construcción socio-histórica-cultural y contextual, está una y otra vez configurando las identidades de las personas, sobre todo en Occidente, y con ello derivan otras antinomias como mujer/pasiva hombre/activo, hombre/público, mujer/privada; Hombre/autónomo, mujer/ heterónoma, significaciones sociales que los sujetos sociales viven y experimentan en la cotidianidad de sus vidas Así se instauran las diferencias pero con ellas la violencia de género y con relación a las identidades que no se planteen con “normalidad” o “identidad única”(Sen, A.2007).

De ésta manera, el tema del fútbol femenino es un buen ejemplo para demostrar que desde la Educación Física, podemos aportar nuestra histórica experiencia como nativos de una lógica; la del fútbol, en la cual poseemos un gran acervo de observación, significación y práctica in situ, y, mediante un abordaje interdisciplinario utilizando saberes y conocimiento de la Sociología, la Antropología, la psicología, la historia. Etc. Trataremos de contribuir a la interpretación social y los sentidos que mejoren o viabilicen la vida de los sujetos en sociedad, como críticos y constructores de sus vidas, pero a su vez, objetivamente capaces de ser determinados por el contexto en cuestión.

En el plano educativo sería lo que hace a la Educación Crítica y consciente de las personas⁷, que a nuestra consideración, es menester primera al referirnos en planos educativos. Y la Educación Física como formadora de profesionales que concibe: “una doble dimensión académica y profesional, teniendo en cuenta que lo pretendido es formar en la disciplina para realizar una practica reflexiva basada en un cuerpo teórico” (*)⁸.

A partir de una suerte de metodología mixta o triangulación de datos obtenidos, mas la interpretación acorde a los significados que vimos que compartían las jugadoras. Y sin dejar de lado a lo ontológico, es decir a la realidad que vive con ellas y las determina, logramos la articulación entre un sustento y ubicación epistemológica basada en el análisis sociológico de Pierre Bourdieu. Mas los conceptos de Norbert Elías y Eric, Dunning, éstos últimos como referencias en la construcción de tipologías del deporte a lo largo del proceso de la civilización, sobre todo, a partir de su análisis del fútbol como “coto masculino violento”, y su incidencia en lo que derivó en el fútbol que hoy conocemos. Por otra parte, consideramos fundamental el debate a partir de la investigación de diversos autores que tratan la temática de género con relación a la valoración diferencial de los sujetos, y la violencia relacionada con la resistencia de las mujeres en la lucha en un “campo de poder”

1.3 Cómo surge el Fútbol y el femenino, (Las raíces violentas y masculinas)

Cabe mencionar que no haremos la típica cronología de antaño, solo haremos una breve reseña acerca de los valores socio-histórico-culturales, que en torno a ésta práctica deportiva y social se han gestado y que nos sirve par resignificar el presente.

Como ha sido bastante analizado, el fútbol supone sus comienzos ya desde las mentes de los sujetos como “eminente masculino”, a partir de la génesis del deporte como “coto masculino violento” (Elías, N y Dunning, E: 1992). Y ello tiene que ver con sus raíces, en Inglaterra, a mediados de siglo XIX momento en el cual se separan el fútbol del Rugby, surgiendo el deporte más popular del planeta, que abarca más de 100 años de existencia. Comenzó en el 1863, cuando en Inglaterra se separaron los caminos del "rugby-football" (rugby) y del "association football" (fútbol), fundándose la asociación más antigua del mundo: la "Football Association" (Asociación de Fútbol de Inglaterra), el primer órgano gubernativo del deporte. Ambos tipos de juego tiene la misma raíz y un árbol genealógico de muy vasta ramificación. Una profunda y minuciosa investigación ha dado con una media docena de diferentes juegos (en los cuales hay aspectos que remiten el origen y

⁷ Educación de la cual se habla en todos los diseños curriculares actuales de la Argentina. Cfr. Dirección General de Cultura y Educación, 2008-09.

⁸ Plan de estudios para la Licenciatura en Educación Física, Facultad de Humanidades y ciencias de la Educación, Universidad Nacional De La Plata: 2000

desarrollo histórico del fútbol. Evidentemente, a pesar de las deducciones que se hagan, dos cosas son claras: primero, que el balón se jugaba con el pie desde hacía miles de años y, segundo, que no existe ningún motivo para considerar el juego con el pie como una forma secundaria degenerada del juego "natural" con la mano. Todo lo contrario: aparte de la necesidad de tener que luchar con todo el cuerpo por el balón en un gran tumulto (empleando también las piernas y los pies), generalmente sin reglas, parece que, desde sus comienzos, se consideraba esta actividad como extremadamente difícil y, por lo tanto, dominar el balón con el pie generaba admiración. La forma más antigua del juego, de la que se tenga ciencia cierta, es un manual de ejercicios militares que remonta a china, durante la dinastía de Han, en los siglos II y III AC. Se lo conocía como "Ts'uh Kúh", y consistía en una bola de cuero rellena con plumas y pelos, que tenía que ser lanzada con el pie a una pequeña red. Ésta estaba colocada entre largas varas de bambú, separadas por una apertura de unos 30 a 40 centímetros. Otra modalidad, descrita en el mismo manual, consistía en que los jugadores, en su camino a la meta, debían sortear los ataques de un rival, pudiendo jugar la bola con pies, pecho, espalda y hombros, pero no con la mano. Del Lejano Oriente proviene, mientras tanto, una forma diferente: el Kemari japonés, que se menciona por primera vez unos 500 a 600 años más tarde, y que se juega todavía hoy en día. Es un ejercicio ceremonial, que si bien exige cierta habilidad, no tiene ningún carácter competitivo como el juego chino, puesto que no hay lucha alguna por el balón. En una superficie relativamente pequeña, los actores deben pasárselo sin dejarlo caer al suelo. Mucho más animados eran el "Epislyros" griego, del cual se sabe relativamente poco, y el "Harpastum" romano. Los romanos tenían un balón más chico y dos equipos jugaban en un terreno rectangular, limitado con líneas de marcación y dividido con una línea media. El objetivo era enviar el balón al campo del oponente, para lo cual se lo pasaban entre ellos, apelando a la astucia para lograrlo. Este deporte fue muy popular entre los años 700 y 800, y si bien los romanos lo introdujeron en Gran Bretaña, el uso del pie era tan infrecuente que su ascendencia en el fútbol es relativa.

Como evidencian las anteriores líneas acorde al contexto y las situaciones particulares del mismo es que sea cual fuese el período histórico, hay algunos aspectos que parecen caracterizar a éste tipo de prácticas:

-En cuanto a los aspectos de materiales y lugares de juego, tienen que ver estrechamente con la necesidad de dominio corporal, y fuerza que se materializa en la necesidad de ser agresivos en el mismo, en pos de no ser derribado y abatido por el rival. Además el balón, por ejemplo tenía gran peso y dureza, por lo que se debía tener cierta fortaleza fisiológica no solo para maniobrarlo sino para soportar algún golpe de éste. El terreno de juego, por lo general de tierra y posiblemente árido, hacía también a que al caer al suelo el jugador sufra lastimaduras;

-Es una práctica que la realizaban generalmente, solo los varones, las mujeres tenían prohibido hasta presenciar los encuentros, y si lo hacían podían ser fuertemente castigadas;

-Dos eran los equipos enfrentados de manera violenta con el objetivo de atacar al otro introduciendo el balón en el terreno o espacio del contrario;

-El ganador era el honorable, vencedor el otro, el vencido: el dominado;

-Era preparativo o devenía del entrenamiento para la guerra, fortaleciendo cuerpo y mente de quienes lo practicaban, inculcando disciplina, lealtad al compañero, identidad de grupo-equipo, con iguales fines;

-El premio (la victoria), poseía sobre todo dos tipos de capital en sí tanto de bienes o económico producto de la victoria ganando desde ofrendas de comida hasta tierras y dinero. Por otro lado el reconocimiento social producía mayor capital simbólico, bajo el manto del “honor” del ganador;

-Se utilizó como medio adoctrinador de disciplina, fuerza de cuerpo y mente y lealtad hacia el grupo-equipo para el que se pertenezca.

Con relación a la historia del fútbol y las mujeres en particular, debemos decir que en el momento en que mencionamos al principio en la China, las mujeres jugaban sin casi resistencia, pero hubo un hecho que hizo que dejaran de practicarlo, la imposición del “pie de capullo”: una imposición-moda, en la cual se vendaban los pies de las niñas chinas, colocándoles un pequeño zapato, que no debían quitarse en pos de que su pie pequeño guardara la inocencia de la infancia. Lo que todo hombre quería para la que fuese su esposa. Es fascinante pensar que no se les prohíbe jugar, ¿pero cómo hacerlo con esto en los pies? Paradoja que hoy continúa, cuando plantean la utilización de la pollera como en el jockey, será más “femenino”, o menos cómodo. Y en todo caso ¿qué es lo que se pretende practicar un deporte o “reproducir un eterno femenino”?.

1.4 ¿Y QUÉ OCURRE HOY DÍA?

Hoy día y salvando las distancias, esas características se mantienen e inclusive otros capitales se ponen en juego. Sobre todo considerando el fútbol de varones contemporáneamente: profesional-contractual, massmediático-hipercompetitivo masculino. Sobre todo, sumando capital cultural, puesto que ya no solo el jugador es un instrumento práctico a modo de máquina que juega en un terreno predeterminado y fijo, sino que construye su identidad con el público en tanto debe tener ciertos conocimientos que permitan su comunicación en relación con el público, según disponga el club que lo contrate. Por ejemplo, deben aprender

idiomas o capacitarse, para mejorar el marketing a través de la buena relación con la gente.

Estas cuestiones que han cambiado en el fútbol masculino, son una de las claves de la objetiva desvaloración y subestimación de las mujeres en éste deporte “taro-capitalista”. Como plantea Esther Díaz (1999): “...Vivimos en una sociedad posmoderna, donde el capitalismo es la forma de organización social de la producción deseante que se define por una parte por la destrucción de los códigos de grupo, propio de las sociedades premodernas y que actualmente privatiza el deseo, aunque no logra acaparar todo bajo un universal masculino como antaño”.. El ejemplo de esos intersticios que no se logran acaparar son estas jugadoras, través del el fútbol y la práctica por parte de las mujeres, en donde a diferencia del resto de sus congéneres, logran dejar fluir sus deseos de jugar. Es decir, logran dejar de ser mujeres para liberarse en el sentido de un orden que les marca un “eterno femenino”: mujer-femenina-pasiva-privada. Claro está que en el camino la violencia que deben atravesar es de todo tipo y constante, pese a la supuesta “superación” de las mujeres actuales. Como relata una de las jugadoras:

“...Hay machistas cerrados y violentos por todos lados, inclusive cuando vienen a jugar acá con nosotras los chicos se enojan si le metes un caño o si los pasas y entre ellos se dicen: ¡No te puede pasar una mina!, y a veces hasta te dan patadas o te acomodan mal. Es raro, porque por un lado vienen y de alguna forma te aceptan pero por otra se enojan porque sos mujer y los pasas y les da vergüenza. Y están otros que te dicen “a mi me gusta como juegan”, y arman equipos para venir a jugar con nosotras, pero a la vez te dicen que ellos nunca dejarían que sus novias o hermanas jueguen al fútbol. Así que eso de que no te discriminan o que ahora te aceptan es relativo porque hay toda una cultura que sin querer te discrimina...”

El ideario social Argentino tiene como parámetro de confrontación al fútbol masculino, que es una mercancía que consumen muchos y juegan unos pocos. Por lo tanto, los jugadores pasan a ser solo números, pero a su vez, en un mundo capitalista ése tipo de fútbol, y el consecuente trato de esos sujetos-jugadores, es valorado por la sociedad de manera positiva-legítima;(viril virtú-honorable).

Con éstas características del fútbol masculino, es que veremos al fútbol femenino desde los términos de “redistribución y reconocimiento”, como dos de lo pilares más relevantes en términos de valoración de las personas a partir de una práctica deportiva con alcance masivo de significados de lo masculino y lo femenino. Pues la diferencia estriba en éste caso en particular, fundamentalmente en las dos cuestiones mencionadas: diferencia económica y diferencia social según lo que significa ser varón y mujer, pero además condenando a todo lo que no sea masculino. En el fútbol femenino se manifiesta restando capital económico-material y menospreciando a las mujeres que deciden encarar sistemáticamente la práctica. Como cuentan en entrevistas varias jugadoras:

"La discriminación hace que el proceso sea más lento. Hay chicas que quieren jugar y los padres no las dejan. La que llega es la que se anima a ser la única en el barrio y si alcanza la selección lo hace sin la mínima experiencia de una concentración." Otra de las jugadoras que actualmente milita tanto en el club como en la selección nacional contaba en un reportaje a estudiantes de periodismo: "...Yo no me siento discriminada, no se si hay discriminación yo empecé con los varones, con primos, amigos, pero siempre jugué...qué se yo siempre hay alguno que te dice algo pero bueno...". Luego, el entrevistador le pregunta de qué vive, qué hace a parte de jugar al fútbol, a lo que ella contestó "...Y del fútbol mas vale no voy a vivir, de hecho ahora estaba tratando de conseguir una beca o trabajo en la municipalidad de donde soy yo...Pero nadie te da nada y en la selección solo te dan un viático de 25 pesos por entrenamiento..."

Como se verá aquí tenemos discursos que brindan la pauta de cómo es la realidad de las jugadoras desde sus vivencias, hasta cómo se manifiesta la configuración de lo que "debe soportar" una mujer por jugar al fútbol, en un manto de resignación a ser discriminada y desvalorizada en el plano deportivo y social. Unos relatos se nos presentan concisos: es jugadora de la selección no puede "vivir del fútbol" en términos de sustento económico, y actualmente pese a haber militado en la selección nacional y en el club que más torneos oficiales ha ganado en la historia del fútbol femenino, ha dejado de jugar al fútbol, por lo menos en el plano de AFA. En el segundo relato y con una mirada justificadora del orden de las cosas, la jugadora decía "no soy discriminada", pero a su vez, agrega: "siempre hay alguno que te dice algo". Por otro lado dice no poder sustentarse económicamente como jugadora de fútbol, y que en la selección solo le pagan viáticos. Desde nuestro análisis **interpretamos que existe en éste caso una disyuntiva, producto del orden de las cosas que hacen que los padecimientos diferenciales entre varones que juegan al fútbol y mujeres, son aceptados como naturales y hasta hacen negar la realidad que los rodea.** De hecho, un jugador (varón) de primera división que milita en el club que analizamos no solo cobra un sueldo promedio de varios miles de pesos sino que además goza del anhelad prestigio social, es "poderoso". Esto nos lleva a un segundo lugar: no hay retribución económica por llevar a cabo fútbol femenino, muy por el contrario genera gasto,. Y ancla a la mujer que lo practica a un futuro económico sin posibilidad alguna como el de los varones, que a su vez la sociedad termina por deslegitimizar como práctica tanto en el plano económico como en el simbólico, dos pilares de la sociedad taromoderna/posmoderna en la cual nos encontramos, lo económico y lo simbólico. Y cuyos estereotipos triunfantes requieren de éstos elementos: reconocimiento social y redistribución de capital.

Los obstáculos que encuentran las mujeres al jugar al fútbol se dan desde pequeñas, y más que un incentivo, como en el caso de los varones, es, para ellas, una condena social. Y estas diferencias hacen que hasta se naturalicen

conductas inconscientes, por citar ejemplos; es común ver que las mujeres que desde pequeñas (alrededor de los 7 años) han jugado al fútbol con cierta continuidad, se mueven, caminan y hablan con modismos de varones. Y es marcada la diferencia cuando una mujer comienza a jugar en la preadolescencia-adolescencia, en dónde los caracteres femeninos culturalmente adquiridos ya se han hecho “carne”, siendo notorio en sus gestos y movimientos no sólo en la vida cotidiana sino hasta dentro del terreno de juego. Como se verá en las fotos finales anexadas a ésta tesina, **no hay, salvo por la vestimenta una hexeis corporal que evidencie una mujer “masculinizada”, ya que todo depende de cómo mostremos las imágenes y cómo las relatemos, es decir que hay una fuerte dependencia entre lo que vemos y cómo lo vemos, y a su vez cómo nos interesa transmitirlo al otro.** Por esto es común que a las mujeres que jueguen al fútbol les digan machonas o que inclusive se diga que son tortas, no ves que hasta se visten como tipos, caminan como tipos, y hasta se llegó a proponer que usen polleras con las jugadoras de jockey, que sería lo mismo que en la década de los '70 cuando se criticaba a la mujer que usaba pantalones. Cuando en realidad, hay varias cuestiones que distan de la realidad, construidas por el sentido común sin análisis de significación desde lo que las jugadoras viven. Por ejemplo, el tema de la ropa, es la lógica y el reglamento del deporte, es fútbol y sería difícil jugar con botines con taco aguja, por otra parte toda jugadora sabe que es más cómoda la ropa holgada, porque en el fútbol, utilizamos todo el cuerpo para jugar y los movimientos, hacen que la ropa por momentos deje por ejemplo entrever partes de nuestro cuerpo, que a las mujeres nos resultan púdicas, en el caso de la mayoría de las entrevistadas han coincidido en que prefieren un pantalón que “les tape el culo” y una remera “que no les marque tanto las tetas”,,,,,,

Así vemos como todo está inscripto en el cuerpo, en todo sentido desde como se visten, hasta como caminan o hablan, todo hará, en última instancia a la violencia simbólica si desde las estructuras mentales occidentales regidas por el androcentrismo (Bourdieu, P: 2000). Por lo tanto, el tema de la “portación de lo corporal”, ya sea afeminada o masculinizada será acorde a lo que convencionalmente la gente construye como lo femenino débil, heterónimo. Y lo masculino “fuerte”, “autónimo” configurado también no sólo por las instancias de formación primaria de los sujetos como la familia y la escuela, sino que es adquirida a partir de la práctica de éste deporte que implica mucho más que solo jugar noventa minutos y correr una pelotita. Encarna ni más ni menos que la valoración de “lo femenino” (Negativo) vs. “lo masculino” (positivo) explícito y evidente.

CAPÍTULO 2

2.1 Entre discursos y realidades.(¿El yo ideal o el ideal del yo?)

Cada vez son más las mujeres que practican el balón pie, más de 40 millones es el cálculo que se estima la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociados). A razón de la existencia de las escuelas de fútbol femenino es que se ha ido incrementando su popularidad,⁽⁹⁾. Se especula que para dentro de unos años la cantidad de mujeres que practiquen este deporte supere a los hombres,(extracto de la página oficial de AFA)...

Cuando uno se acerca a ciertas prácticas sociales, es decir cuando intenta de alguna manera describir cómo ciertos sujetos realizan determinados actos y acciones, muchas veces cae en la mera descripción de los hechos como si fuese un cuento, una fábula. Por lo tanto, lo que desde nuestra visión de la practica del fútbol femenino hicimos fue investigar con ortodoxia objetiva, tratando de significar y resignificar dichos y hechos de las mismas protagonistas, pero a su vez, sumar todas las herramientas de carácter metodológico y técnico para resolver nuestros interrogantes únicos y particulares, lo que intentamos descubrir y transmitir en el presente. El fútbol masculino en nuestro país, es el deporte número uno en cuanto a la valoración pública y difusión mediática. Son pocos quienes lo llevan a cabo, quienes “viven de él”, pero millones los que lo consumen. En el caso del fútbol femenino, la formación de las jugadoras de fútbol no es la misma que la que comúnmente transita un varón, hasta llegar a jugar en primera división. Un varón debe por lo general, pasar por su inicio en el barrio, el denominado potrero, luego juega en algún club hasta adquirir cierta destreza que le permite arribar a jugar en las divisiones inferiores, reserva y primera, etc. Si bien hay excepciones, la mayoría transita un período de formación que mas allá del acervo motriz, contiene y significa toda una cultura de posibilidades de práctica e incentivo para hacer posible que las ansias de jugar en “primera”, supere los obstáculos que conlleva tal fin. Desde la niñez y hasta la edad adulta, los varones son continuamente incentivados y hasta obligados a jugar o gustar del fútbol, que es visto como “el mejor deporte para un niño”, bajo el anhelo de que sea el próximo “Dieguito”¹⁰. **La gran mayoría de los niños, ha tenido sus inicio en el potrero, en la canchita del barrio, en un espacio no institucionalizado, y que funciona a modo de espacio de juego por el juego mismo, adquiriendo toda una cultura de lo corporal que modifica o mejor dicho, configura no sólo su habilidad en el juego, sino hasta su Hexeis**

⁹ Extracto de síntesis de la página oficial de AFA: www.afa.com.

¹⁰ Es común en nuestro país que cuando un niño juega bien al fútbol sus padres reciban como elogio de amigos, parientes, etc. “¿será un futuro Maradona?”. En cambio cuando se trata de una niña y lo practica, el comentario puede ser “¿no se convertirá en una marimacho”? (entrevista a jugadora, 2009).

corporal¹¹. Así no depende de lo fisiológico e inclusive tampoco la historia de vida es limitante a la hora de jugar al fútbol, así como la destreza que se tenga para jugarlo, el factor limitante son las condiciones de posibilidad de desarrollar la actividad que depende estrechamente de cómo ese jugador o jugadora sea o no resistido socialmente con relación a su reconocimiento y su redistribución (fraser, N.2007)¹². Por ello, es que en la Argentina las mujeres lejos están de lo que los hombres significan en el fútbol y son fuertemente resistidas: primero porque el ideal social de lo que debe ser una mujer (Femenina, madre, suave, pasiva, privada), se contrapone a la lógica “masculina” y virilizante del fútbol, con lo cual desde niñas las madres, padres y otros evitan dicha práctica para sus hijas. En segundo lugar, no hay retribución económica por llevar a cabo éste deporte siendo mujer, y muy por el contrario genera gasto, sin un futuro de posibilidad alguna. Que la sociedad termina por deslegitimar como práctica tanto en el plano económico como en el simbólico, dos pilares de la sociedad taromoderna/posmoderna en la cual nos encontramos, y cuyos estereotipos triunfantes requieren de uno de éstos elemento (reconocimiento y distribución suficiente de capital).

Es tan estigmatizante y alienable la situación de las mujeres en éste deporte que los obstáculos que encuentran, son vividos-padecidos desde antes de nacer, (que padre idealiza una niña futbolista en Argentina), y quizás por eso, es común ver que aquellas mujeres que desde pequeñas (alrededor de los 7 años), han jugado al fútbol con cierta continuidad, se mueven, caminan y hablan con modismos de varones. Por otro lado, es marcada la diferencia cuando una mujer comienza a jugar en la preadolescencia- adolescencia, en dónde los caracteres femeninos culturalmente adquiridos, ya se han hecho “carne”, siendo notorio en sus gestos y movimientos no sólo en la vida cotidiana sino hasta dentro del terreno de juego. Por lo tanto, el tema de la “portación de lo corporal”, femenina o masculina, es acorde a lo que convencionalmente la gente construye de la histórica antinomia: lo femenino débil y heterónimo. Lo masculino fuerte y autónomo, pero también es la forma en que cada sujeto lo historice, lo lleve consigo a lo largo de su vida. Hecho que es configurado también no sólo por las instancias de formación primaria de los sujetos como la familia y la escuela, sino también a partir de la práctica de éste deporte, que implica mucho más que solo jugar 90 minutos.

¹¹ Cuando utilizamos el término “Hexeis” corporal” le damos la utilidad que Bourdieu ha planteado como la forma en la cual los sujetos se manifiestan su cuerpo a partir de determinadas vestimentas, gestos, actitudes, acciones y hasta particulares movimientos.

Por dar un ejemplo la Hexeis corporal de las mujeres es tendiente a balancear las caderas,
¹² Referimos a reconocimiento y redistribución en términos de lo que plantea Nancy Fraser: reconocimiento social, aceptación de que juegue y actitud positiva de los Otros con esa práctica y redistribución económica, que haga posible que en términos económicos tengan ganancias monetarios o de algún tipo de bien material.

CÓMO LAS INSTITUCIONES REPRODUCEN LAS DIFERENCIAS

Si bien nuestro estudio es un caso particular, consideramos que constituye sólo un subcampo del gran campo que es el fútbol Argentino a partir de AFA¹³, que es la Asociación que nuclea en términos de poder el ideario social y la objetiva relación de los clubes que forman parte de ella. Por lo tanto, las estrategias y posiciones asumidas por el fútbol femenino en éste ámbito, dependen de los lineamientos y los discursos que desde la “casa madre del fútbol argentino” se emitan. Lo que ocurre es que no parecen corresponderse con lo relatado por las jugadoras, y ello nos brinda otro dato a tener en cuenta: “todo depende de quien lo mire, cómo lo mire y el poder e intereses que tenga. El ejemplo es la siguiente publicación en la página de Internet de AFA:

Es bien conocida la pasión que tiene la Argentina por su fútbol. Dos veces campeona del mundo con su selección, clubes que han llenado de gloria las páginas de la historia del deporte, un semillero de futbolistas de notable calidad y admirado por el mundo entero... En este contexto, sin prisa pero sin pausa, el fútbol femenino se abre camino a nivel local e internacional. Y si algo faltaba para mirar el futuro con optimismo, es la reciente aparición del combinado nacional en el puesto 37 de la Clasificación Mundial Femenina de la FIFA. "Creo que el deporte está en continuo crecimiento, mejorando día a día", asegura a FIFA.com Salvador Stumbo, Presidente de la Comisión de Fútbol Femenino de la Asociación del Fútbol Argentino (AFA). "Primero, a nivel local, la competencia es cada vez mayor, pero es necesario organizar los distintos torneos que se juegan en todo el país. Segundo, a nivel selección se está trabajando a consciencia, con un presupuesto acorde a los objetivos que nos hemos propuesto, y esperamos ver los resultados muy pronto", agrega.

Pero lo que aquí debemos agregar de la realidad actual de éste torneo es que :está compuesto por 10 clubes, todos pertenecientes al área de influencia de la Capital Federa. Esto es lo que en la página oficial de AFA podemos encontrar, pero actualmente hay tan solo 8 equipos, de los cuales salvo Boca, River, San Lorenzo e Independiente de Avellaneda, los demás no perciben ninguna ayuda económica, ni siquiera los viáticos para las jugadoras. En un núcleo de 3,5 millones habitantes de la provincia de Buenos Aires. Apenas 6 de ellos pertenecen a instituciones con equipos en la máxima división de la renombrada liga argentina masculina. ¿Las

¹³ AFA Sigla que significa Asociación del Fútbol Argentino. Entidad que nuclea a clubes de fútbol tanto de primera división profesional como amateur, tanto femenino como masculino y se dice de carácter Nacional, conformada por una comisión directiva muy cuestionada públicamente, a partir de la figura autocrática de Julio Humberto Grondona, su presidente actual. Relevante esta situación de poder en el porvenir del fútbol femenino y su gestión.

razones? "Económicas y culturales", sentencia Stumbo. "Por un lado, las instituciones no quieren invertir porque no les resulta redituable. No es que por promover la actividad van a vender a una jugadora al exterior y ganar plata. Entonces, salvo contados excepciones, los clubes lo toman como una actividad secundaria o directamente no participan. Por lo tanto, es muy difícil hacer un torneo que resulte interesante por más que la AFA ponga a disposición toda su infraestructura". (AFA.com).

De lo anterior nosotros podemos decir acorde a las entrevistas y dichos de las jugadoras, que el torneo está con cada vez menos equipos, de hecho en la actualidad solo hay 8 equipos, por otro lado la AFA es subvencionada por FIFA y nunca se supo qué ocurre con lo que supuestamente se les debe dar a cada equipo de fútbol femenino, en términos económicos. Y finalmente, los clubes actualmente han tenido ofertas desde Europa para jugadoras del club mencionado, pero las negociaciones fueron posibles gracias a la disponibilidad de las mismas jugadoras y cuerpo técnico de éste club, ya que no creen en la dirigencia del fútbol femenino, que de la mano de su presidente: salvador Stumbo (siempre el mismo desde hace ya unos 20 años), no ha promocionado massmediáticamente ésta disciplina. Muy por el contrario, sólo resigna el actual estado del fútbol femenino a "cuestiones culturales". Excusa que a lo largo de la historia legitimó la marginación de las mujeres en muchos ámbitos.

No obstante, lo más relevante es ver cómo está organizada la política institucional de la misma asociación que las nuclea y así, darnos cuenta de cómo es valorado el fútbol con relación a la gestión de las mujeres. Por ejemplo a priori, el fútbol "femenino", jamás tuvo en Argentina representación oficial de mujeres. Es decir, todos sus dirigentes ocupan cargos donde el poder es oficial y no oficioso, siendo siempre varones¹⁴. Desde el presidente y los demás dirigentes de AFA, hasta el mismísimo presidente del Fútbol femenino (Stumbo), e inclusive, los más allegados que son los técnicos, por caso el técnico de la selección argentina de fútbol femenino, o todo el resto de los técnicos de clubes de fútbol femenino que militan en el campeonato oficial, solo UNO, cuenta con una directora técnica y un cuerpo técnico- administrativo casi completamente femenino y es el club aquí analizamos.¹⁵

Stumbo reconoce, como telón de fondo, el peso de la cuestión cultural. "Sí, en este panorama juega un papel preponderante el prejuicio que se da en casi toda América. Salvo Estados Unidos y Canadá, que tienen una cultura distinta, parecida

¹⁴ Nos referimos a la descripción de poder oficial como el legítimo, el reconocido y el oficioso como el que está por detrás, que influye pero no es públicamente, objetivamente reconocido por un campo, (Bourdieu:2000).

¹⁵ El equipo analizado siempre tuvo representantes mujeres en AFA, es el único que posee una directora técnica con título "oficial" (AFA-FIFA), y sólo el preparador físico es varón, aunque cabe señalar que el trabajo es "en equipo" pero sin intromisión de uno con el otro. En tal sentido, no se establece una relación de poder convencional en manos del varón sino que, en última instancia es la técnica la que termina por decidir qué hacer y cómo.

a la de Suecia o Noruega, todas potencias, el deporte sigue siendo masculino por excelencia... Hasta China, Japón y Corea han superado mejor que nosotros esta traba. Es una cuestión de educación con la que vengo peleando desde hace mucho tiempo. Diez años atrás, si yo le decía a un padre que mandara a jugar a su hija al fútbol, se negaba terminantemente. Eso ha ido cambiando, ese mismo padre quizás la lleve sin que nadie se lo diga. Igualmente, todavía falta mucho", analiza. Para canalizar estos cambios, la AFA apunta a dos frentes: ampliar la base de jugadoras y federalizar el deporte. "Para lo primero estamos buscando, conjuntamente con la Secretaría de Deportes, que se incorpore el fútbol femenino a la materia Educación Física en los niveles de enseñanza primaria y secundaria. Para lo segundo, tenemos planificado la creación de campeonato nacional que nuclea a los cientos de torneos dispersos por todo el país".

Acorde a lo planteado por el presidente del fútbol femenino, el problema es "cultural", y así deshecha responsabilidades a ésta sociedad tan hostil. Por otro lado, ve una posible solución en "obligar" a las niñas y adolescentes a jugar al fútbol en Educación Física, lo cual hará que odien al deporte, mas que gusten de él. Desde la visión de quien suscribe, con la trayectoria mencionada en el campo que me ha hecho ver y padecer el pasado y presente del fútbol femenino, estimo que la Educación física debe de educar con relación al Fútbol, no imponerse. Y reflexionar junto con los estudiantes con relación a todo lo que signifique un atentado para las relaciones sociales. La Educación hoy día, tiene por función primera la formación de "sujetos de derechos, críticos y activos", y la temática de género forma parte de la actual reforma Educativa nacional. Es por ello que éste tipo de estudios además de significar la práctica de un deporte, significa "resignificar" valores sociales y visibilizarlos a futuro reconociendo los pro y los contra críticamente. Pese a todos estos aspectos positivos, la realidad actual del fútbol femenino se manifiesta con una menor cantidad de equipos en el torneo, con gran desorganización y sin difusión massmediática. Aunque, no obstante, no podemos generalizar pues es un campo muy heterogéneo y los clubes, como las jugadoras y demás actores son un complejo socio histórico cultural en sí mismo. Por ello el equipo que hemos analizado explica su continuidad en el club, el campeonato y evidencia un continuo crecimiento y difusión, que en los últimos tiempos ha generado que veedores de clubes europeos apuntes a sus filas en búsqueda de nuevos talentos. Pero hay una realidad "macro" que no podemos negar: alrededor de 8 equipos han dejado de existir, retirándose del torneo y dejando a muchas jugadoras sin poder continuar y no sería así de no ser por "ser mujeres".

2.2 SIGNIFICADOS COMPARTIDOS

Como ya hemos dicho varias veces el fútbol femenino padece las consecuencias “negativas” de un orden de las cosas excluyente, en nuestra investigación damos cuenta de ello a partir de lo que las jugadoras nos comentan acerca de cómo las ven los demás y a su vez cómo ello incide en sus vidas. En sus relatos encontramos dos constantes: por un lado, dicen que cuesta que la familia, los amigos y otros allegados acepten que jueguen al fútbol, por ejemplo una de las jugadoras nos decía:

“yo toda la vida jugué al fútbol pero al principio mi vieja no le gustaba nada, después siguió sin gustarle pero ya jugaba y era grande así que ya estaba...igual siempre te dicen ha! Jugás al fútbol?. Dónde?, pero después un montón de preguntas tontas de si son todas machos, si hay lesbianas, si nos duele cuando nos pegan en las tetas, si cobramos o porqué dejamos tanto de nuestro tiempo si nunca vamos a ganar nada!!!..., porque encima, no somos un equipo que esté para campeón, y no entienden, la gente común, no entiende que va más allá de eso, es como un cable a tierra, es estar con las chicas, es para mi es ser feliz...”

Otra jugadora que hace mas de 10 años que está en el equipo nos decía acerca de o que es ser futbolista-mujer:

“Nuestro país es una cultura, una sociedad terriblemente machista...aún hoy te siguen mirando como perro verde. Sin embargo vas a cualquier parte del mundo y las chiquitas desde el jardín de infantes ya tienen fútbol femenino, en EE.UU., en Suiza, se lo mira como algo mas...acá todavía nos falta mucho...Hay mucha discriminación, es una palabra dura pero es así...”

La misma jugadora continuó su relato, con relación al trato de las jugadoras con los entrenadores de las divisiones inferiores del club:

...”Cosas feas nos han pasado muchas cosas feas desde saber que vos tenías un espacio para entrenar...de que tal hora a tal hora tenias tu horario prefijado y estaban las divisiones inferiores, los varones obviamente... éste es nuestro horario acá tenemos que estar nosotras, y venir un entrenador y decirte...: ¡Váyanse de acá no se puede comparar lo que pueden valer ustedes a lo que puede llegar a valer uno de éstos jugadores que yo tengo acá dentro de unos años!...”

Y cuando se le preguntó acerca de la resistencia del entorno próximo (amigos, familiares, conocidos, nos cuenta.

“En mi caso particular mi mamá sabe que he jugado toda la vida pero JAMÁS, JAMÁS quiso ir a verme jugar un partido...NUNCA. Mi papá si no tiene problema...pero mi mamá ha tenido la propuesta o la invitación de venir y no NUNCA, decididamente NO LO ACEPTA...y de otras jugadoras se de casos que cuando son chicas y dependes de tus viejos y no te podes manejar sola, y te pasa que tenés que dejar...Que han tenido que dejar porque sus padres se oponen.

Es una constante, que las jugadoras se vean como anormales, por no corresponder sus deseos de jugar al fútbol con el ideal social de lo que es “ser mujer” y lo que es “ser varón” y de las prácticas que son “de mujeres” y “de varones”, es por ello que el significado es compartido positiva y negativamente y no negado. ¿Porqué no negado?: porque ellas mismas tiene en sus mentes incorporado lo que es ser “anormal” con relación al resto de las prácticas “más femeninas”. Es por ello que sin quererlo, en muchas oportunidades reproducen las diferencias por ejemplo, tildándose de “anormales”, o decir que “su familia no tienen problema de que juegue al fútbol”, lo que no sería así si fuesen varones. Cuenta una jugadora:

Entrevistador: -Definime mas o menos en tres palabras lo que para vos significa “el Fútbol”. Lo que se te venga a la mente

J: Pero cómo, lo que yo piense (...)

E: -Lo que vos quieras, lo que quieras pero para definirme tu idea del deporte en el sentido que mas te signifique...después me decís específicamente lo del Fútbol femenino...

J: Bueno lo primero, para los tipos creo que significa una SALVACIÓN, COMERCIO...porque es lo único que les queda para no tacar fondo, lo único que a muchos les queda porque no saben o no quieren hacer otra cosa es jugar al fútbol, para salvarse de tener que laburar o no cagarse de hambre. Por ejemplo, el otro día estaba hablando con alguien de que había un pibe en la cuarta de un club que jugaba re bien y le pintaba la cara a todo el mundo, y ésta persona que et cuento le dijo que bien que jugaba y que se yo, y le dijo algo así como que “ y que querés es esto o tengo que salir a afanar”...

E: -Otra definición que puedas darme...

J: Mariconiadas...¡No vas a anotar eso no?- (CE: refiriéndose a mi), no..., para, yo te digo porque en relación al fútbol del exterior acá enseguida se tiran por nada..., los soplás y se caen...encima con lo de la violencia se perdió lo que es el deporte...es todo un negocio...y se transformó todo acá en la Argentina.

E:-Ahora “el Fútbol femenino”.

J: CAOS; ¡ NO PARÁ!..-(CE: Decía al verme escribir sus dichos en el papel)

E:- No te hagas problema que no voy a poner tu nombre ni nada, además...no voy a descubrir nada nuevo...

J: no, no es eso... yo me refiero al CAOS de AFA, que hacen lo que quieren...la guita que nos roban...y vos lo sabés, "B" lo dijo la vez que fue al congreso ese en Perú-(CE: Es la técnica) y dice que todos la miraban y Estumbo-(CE: el presidente del fútbol femenino de argentina) la debió querer matar porque se les acababa el curro...

-(CE: para comprender este diálogo, el lector deberá saber que J se refiere a que la FIFA designa alrededor de 3 a 5 millones de dólares, por cada federación de fútbol de cada país como subsidio sólo para el fútbol femenino, cuestión que las jugadoras sólo tocamos de oído y nunca vimos).-

E:-Pero cómo te parece que esto de lo de AFA influye sobre el fútbol femenino...

J: y... bueno precisamente... sería un estímulo, otra manera de hacer las cosa, de que sea mas competitivo, de que te puedas dedicar más tendrías toda un dedicación...comeríamos mejor, la nutrición y la recuperación de no tener que trabajar ni andar de acá para allá, comiendo mal, que después te lesionas, además fijate... quiénes salen siempre campeonas las de Boca que son las minas que tienen todo...(CE: es importante que el lector sepa que el plantel del mencionado club está totalmente financiado, muchas de sus jugadoras son del interior o no tienen vivienda y el club les paga todos los gastos, se encarga de su vestimenta y comida, de toda la indumentaria deportiva y extra-deportiva, y cobran un sueldo, en contraposición al equipo de J en donde las jugadoras juntan fondos, una jugadora en particular, lava la ropa del partido, etc.)

E: Otra definición...

J: CONSTANCIA..Por lo que te dije, te tiene que gustar que sentir PASIÓN, si no, no aguantás tanto ir y venir y sacrificio sin nada a cambio...

E:-Otra definición...

CE: Esto lo dice a modo de broma..

J: Raras, que se yo, no se... Las únicas s normales somos nosotras,...

E: Entonces, la definición sería "ANORMALES",..

J: ¡No, no pongas anormales eso yo no lo digo, lo decís vos!...

E: Bueno , pero entonces cómo lo definís vos éste tema...

CE: El lector debe saber que J hace referencia a que el resto de los equipos de fútbol femenino, tiene en su plantel la mayoría de las jugadoras con un notorio aspecto varonil.

J: Las únicas que parecen mujeres en su forma de caminar, de vestirse, de hablar y eso, somos nosotras el resto “tenés que tocarlas para saber qué son”-(ríe)-, si...Boluda no...El pollo más chico que escupen son un asco boluda...

E: Qué significa para vos, que sentís, que pensás o se te pasa por la cabeza o te das cuenta ahora que el fútbol significa para vos?...

J: TERAPIA: Y...no se...El entrenamiento es mi terapia pero en el partido hay que poner todo...

En el entrenamiento me libero de todas las cosas y me siento bien...

Me gusta, es algo necesario...

BIENESTAR, no se qué más...

E: Las otras chicas me dijeron FELICIDAD...

J: Si felicidad, porque me gusta practicar el deporte, me gustan los deportes en general, lo que pasa es que acá además tengo a todas mis amigas y por eso lo disfruto mas pero la felicidad creo que depende de qué es lo que creas que es “SER FELIZ”

E: ¿Qué es lo que lo demás piensan de que juegues al fútbol?...por ejemplo a nivel familiar, amigos, sociedad u otra cosa que se te ocurra decir..

J: No... en mi familia lo tomaron re bien, no me pasó que me juzgan...sobre todo porque para ellos fue una sorpresa que “YO”, juegue en un club de primera como es este, que ganó tantas cosas en esta ciudad...porque vistes yo soy de Rojas.. y cuando les conté, se pusieron re contentos, mi vieja y mi viejo, mis amigos y todos los que me conocen siempre me preguntan...y... cómo te fue en el partido, o cuándo jugás...para ir a verte...

La sociedad...te dicen que SOS una varonera, machona, torta..Prejuzgada por la sociedad: Machista, y creo también que por eso no es profesional, porque los que manejan todo, en AFA, no hacen nada por promover al fútbol y se excusan con que somos minas y ...para que invertir...y la sociedad es muy CERRADA, vas por la calle y te miran como no se qué si no conocen...Porque si no haces los deportes que la sociedad tiene

predeterminados para las mujeres...Gimnasia, jockey...Que se yo...pero LOS DEPORTES NO TIENEN SEXO.

E:-Entonces qué es una competencia con los hombres... ¿cuál es el problema?...

El problema es una cuestión burocrática, lo que demanda FIFA, es lo que AFA debe solventar...se jugaría de otra manera...no habría tantas lesiones entre las jugadoras que se entrenarían y nutrirían mejor, tampoco sería tanta la diferencia con Boca o River que les garpan...O sea, no es una competencia con los hombres, que se yo...¡SI QUERÉS SER HOMBRE OPERATE! nada que ver...(Ríe), es un gusto jugar pero complica por ejemplo que Grondona no haga lo que tiene que hacer...no se...Pero no me importa, yo juego lo mismo.

De ésta forma, el lector puede ver cómo la identidad de la jugadora surca una paradoja entre lo que es normal o anormal, tanto subjetiva como de los otros, posicionándose desde un deporte pero que se extiende significativamente hacia toda su vida

CAPÍTULO 3

3.1 PORTACIÓN DE LO CORPORAL Y FORMACIÓN DE IDENTIDAD A TRAVÉS DEL FÚTBOL

Desde la niñez y hasta la edad adulta, los varones son continuamente incentivados y hasta obligados a jugar o gustar del fútbol, pues la gran mayoría han tenido sus inicios en el potrero, en la canchita del barrio, en un espacio no institucionalizado y que funciona a modo de espacio de juego por el juego mismo, adquiriendo toda una cultura de lo corporal que modifica o mejor dicho configura no sólo su habilidad en el juego, sino hasta su Hexeis corporal¹⁶. Y aquél varoncito que no gusta de este deporte, la mayoría de las veces, es tildado de amanerado, suavecito, “un mariquita”.

Con relación al tema de fútbol para mujeres o para varones, debemos hacer mención a la particular forma de entrenamiento del equipo que investigamos. Los mismos, mas allá de la convencional rutina, consisten en dos o tres veces por semana jugar contra equipos de varones o de manera mixta, es allí donde hemos podido comprobar que no hay grandes diferencias de rendimiento y por lo tanto justificamos diferencias en una combinación COMPLEJA de factores tales como la

¹⁶ Cuando utilizamos el término “Hexeis” corporal” le damos la utilidad que Bourdieu ha planteado como la forma en la cual los sujetos se manifiestan su cuerpo a partir de determinadas vestimentas, gestos, actitudes, acciones y hasta particulares movimientos. Por dar un ejemplo la Hexeis corporal de las mujeres es tendiente a balancear las caderas,

historia de quienes lo practiquen, del contexto, etc. Es decir, la subjetividad propia y única de cada persona. Así, no dependería solo de lo fisiológico e inclusive, lo cultural, lo social, etc. Nada es limitante a la hora de jugar al fútbol, y, la destreza que se tenga para jugarlo, depende de las condiciones de posibilidad de desarrollar la actividad que se relaciona estrechamente con la combinación de todos esos factores y cómo ese jugador o jugadora sea o no resistido socialmente con relación a su reconocimiento y su redistribución (Fraser, N.2007)¹⁷. En éste campo no se reconoce a las mujeres o se las niega y la distribución rentable de su práctica, por lo menos en la Argentina no alcanza para poder “vivir del fútbol”, como si lo pueden hacer muchos varones, un fiel ejemplo es el comentado por una de las jugadoras del club investigado:

“En nuestro país en una cultura una sociedad terriblemente machista...aún te siguen mirando como perro verde. Sin embargo vas a cualquier parte del mundo y las chiquitas desde el jardín de infantes ya tienen fútbol femenino, en EE.UU., en Suiza, se lo mira como algo mas...acá todavía nos falta mucho...Hay mucha DISCRIMINACIÓN, es una palabra dura pero es así...”

Con relación al trato de las jugadoras con los entrenadores de las divisiones inferiores del club como ejemplo de poder en el campo y lucha resistente nos cuenta:

...”Cosas feas nos han pasado muchas cosas feas desde saber que vos tenías un espacio para entrenar...de que tal hora a tal hora tenias tu horario prefijado y estaban las divisiones inferiores, los varones obviamente... éste es nuestro horario acá tenemos que estar nosotras, y venir un entrenador y decirte... ¡Váyanse de acá no se puede comparar lo que pueden valer ustedes a lo que puede llegar a valer uno de éstos jugadores que yo tengo acá dentro de unos años!...”

Otra cuestión muy importante para la interpretación y comprensión de éste campo es ver como se genera cierta resistencia del entorno próximo a que una mujer juegue al fútbol. De sus amigos, familiares, conocidos, nos cuenta:

“En mi caso particular mi mamá sabe que he jugado toda la vida pero JAMÁS, JAMÁS quiso ir a verme jugar un partido...NUNCA. Mi papá si no tiene problema...pero mi mamá ha tenido la propuesta o la invitación de venir y no NUNCA, decididamente NO LO ACEPTA...y de otras jugadoras se de casos que cuando son chicas y dependes de tus viejos y no te puedes manejar sola, y te pasa que tenés que dejar...”.

Varias razones son las que desprestigian a las futbolistas en la Argentina: primero porque el ideal social de lo que debe ser una mujer (Femenina, madre, suave, pasiva, privada), se contraponen a la lógica “masculina” y virilizante del fútbol en este país: de machos, de aguante, de huevo y garra (Archetti, E: 1995). Debido a esto,

¹⁷ Referimos a reconocimiento y redistribución en términos de lo que plantea Nancy Fraser: reconocimiento social, aceptación de que juegue y actitud positiva de los Otros con esa práctica y redistribución económica, que haga posible que en términos económicos tengan ganancias monetarios o de algún tipo de bien material.

desde niñas, las madres, padres y otros evitan dicha práctica para sus hijas, hermanas, novias, etcétera. Como plantea una de las ex jugadoras de la selección nacional de fútbol femenino: "La discriminación hace que el proceso sea más lento. Hay chicas que quieren jugar y los padres no las dejan. La que llega es la que se anima a ser la única en el barrio y si alcanza la selección lo hace sin la mínima experiencia de una concentración." Otra de las jugadoras que actualmente milita tanto en el club como en la selección nacional contaba en un reportaje a estudiantes de periodismo: "...Yo no me siento discriminada, no se si hay discriminación yo empecé con los varones, con primos, amigos, pero siempre jugué...qué se yo siempre hay alguno que te dice algo pero bueno...". Luego, el entrevistador le pregunta de qué vive, qué hace a parte de jugar al fútbol, a lo que ella contestó "...Y del fútbol mas vale no voy a vivir, de hecho ahora estaba tratando de conseguir una beca o trabajo en la municipalidad de donde soy yo...Pero nadie te da nada y en la selección solo te dan un viático de 25 pesos por entrenamiento..." Como se verá aquí tenemos discursos que no sólo brindan la pauta de cómo es la realidad de las jugadoras desde sus vivencias, hasta cómo la configuración de lo que "debe soportar" una mujer por jugar al fútbol, en un manto de resignación a ser discriminada y desvalorizada en el plano deportivo y social. Unos relatos se nos presentan concisos: es jugadora de la selección no puede "vivir del fútbol" en términos de sustento económico, y actualmente pese a haber militado en la selección nacional y en el club que más torneos oficiales ha ganado en la historia del fútbol femenino, ha dejado de jugar al fútbol, por lo menos en el plano de AFA. En el segundo relato y con una mirada justificadora del orden de las cosas, la jugadora decía no ser discriminada, pero a su vez, habla de que "siempre hay alguno que te dice algo". Por otro lado dice no poder sustentarse económicamente como jugadora de fútbol, y que en la selección solo le pagan viáticos. Desde nuestro análisis interpretamos que existe en éste caso una disyuntiva, producto del orden de las cosas que hacen que los padecimientos diferenciales entre varones que juegan al fútbol y mujeres, son aceptados como naturales y hasta hacen negar la realidad que los rodea, de hecho un jugador (varón) de primera división que milita en el club que analizamos no solo cobra un sueldo promedio de Esto nos lleva a un segundo lugar: no hay retribución económica por llevar a cabo ésta práctica muy por el contrario genera gasto, sin un futuro de posibilidad alguna que a su vez la sociedad termina por deslegitimizar como práctica tanto en el plano económico como en el simbólico, dos pilares de la sociedad taromoderna/posmoderna en la cual nos encontramos, lo económico y lo simbólico, (Díaz, E.2000). Y cuyos estereotipos triunfantes requieren de uno de éstos elemento (reconocimiento y distribución de capital). Es por ello que los obstáculos que encuentran las mujeres a jugar al fútbol se dan desde pequeñas, y más que un incentivo, como en el caso de los varones, es, para ellas, una condena social. Y éstas diferencias hacen que hasta se naturalicen conductas inconscientes, por citar ejemplos; es común ver que las mujeres que desde pequeñas (alrededor de los 7 años) han jugado al fútbol con

cierta continuidad, se mueven, caminan y hablan con modismos de varones. y es marcada la diferencia cuando una mujeres comienza a jugar en la preadolescencia-adolescencia, en dónde los caracteres femeninos culturalmente adquiridos ya se han hecho “carne”, siendo notorio en sus gestos y movimientos no sólo en la vida cotidiana sino hasta dentro del terreno de juego. Como se verá en las fotos que siguen no hay, salvo por la vestimenta una hexaeis corporal que evidencie una mujer “masculinizada”, ya que todo depende de cómo mostremos las imágenes y cómo las relatemos, es decir que hay una fuerte dependencia entre lo que vemos y cómo lo vemos, y a su vez cómo nos interese transmitir al otro. Por esto es común que a las mujeres que jueguen al fútbol les digan machonas o que inclusive se diga que son tortas, no ves que hasta se visten como tipos, caminan como tipos, y hasta se llegó a proponer que usen polleras como las jugadoras de jockey, que sería lo mismo que en la década de los '70 cuando se criticaba a la mujer que usaba pantalones. Cuando en realidad, hay varias cuestiones que distan de la realidad, construidas por el sentido común sin análisis de significación desde lo que las jugadoras viven. Por ejemplo, el tema de la ropa, es la lógica y el reglamento del deporte, es fútbol y sería difícil jugar con botines con taco aguja. Por otra parte, toda jugadora sabe que es más cómoda la ropa holgada, porque en el fútbol, utilizamos todo el cuerpo para jugar y los movimientos, hacen que la ropa por momentos deje por ejemplo entrever partes de nuestro cuerpo, que a las mujeres nos resultan púdicas, en el caso de la mayoría de las entrevistadas han coincidido en que prefieren un pantalón que “les tape el culo” y una remera “que no les marque tanto las tetas”,,,,,, Y toso está inscripto en el cuerpo, en todo sentido desde como se visten, hasta como caminan o hablan, todo hará, en última instancia a la violencia simbólica A Por lo tanto el tema de l aportación de lo corporal femenina o masculina acorde a lo que convencionalmente la gente construye como lo femenino débil, heterónimo. Y lo masculino “fuerte”, “autónimo” es configurado también no sólo por las instancias de formación primaria de los sujetos como la familia y la escuela, sino que cada es adquirida a partir de la práctica de éste deporte que implica mucho más que solo jugar noventa minutos y correr una pelotita. Encarna ni mas ni menos que la valoración de “lo femenino” vs. “lo masculino” explícito y evidente.

De ésta forma, considerando que cada persona tiene una visión de los hechos y que ello en nuestra investigación podría afectar la realidad generalizando o acotando demasiado los hechos, hemos recopilado también información a partir de lo que se ve desde fuera: el “espectador”, lo que nos permiten una suerte de triangulación y confrontación con lo que las jugadoras manifiestan. Así en el reportaje realizado a una de las empleadas del club, que tiene como función el cuidado de los vestuarios y el acceso a la cancha donde juegan las chicas nos decía:

M: -En el club hace como 27 años...mas o menos que estoy. Estuve en la sede en casi todas las áreas: en presidencia, socios, contaduría, personal y mucho tiempo en deporte.

E:-¿Y acá hace cuánto que estás?

M:-Y... acá hace no sé la nena era chiquita, debe hacer 8 años. (Se refiere a su hija).

E: ¿Porqué, qué es lo que dicen?

M: Y, que van a decir: ¡otra vez las mujeres, que entrenen en otro lado, qué se yo, viste como hacen acá que me dejan sola y se van, son re machistas, y les cuesta, no lo soportan-

E: ¿Pero cómo es que “B” les pide la cancha o algo y no dicen nada?

M: Y vos no viste lo que es “B”, ¡le tienen miedo!, saben que no se calla nada y va a luchar contra cualquiera. Si cuántas veces, si no fuera por ella, ella fue la que hizo todo. Recién a partir de “B” es que yo veo que el fútbol de las chicas va bien, empezaron a venir más, a darles más lugar. Si no le querían dar ni los baños. Hubo una época que se tenían que cambiar en los baños, que no tenían vestuario, que se tenían que ir a entrenar a otro lado. Pero yo me acuerdo, que siempre siguió y le dio para adelante y bueno es que ahora tienen todo acá.

E: Me habías dicho que de afuera cuando entrenan dicen cosas los que están afuera del alambrado, ¿quiénes son?

M: Y por ejemplo, no son más que nada los viejos estos que vienen a ver cómo va la construcción del estadio... Y sí, cuando uno pasa o está acá escuchas que dicen: ¿qué son chichas?, porque viste, que algunos no ven muy bien, y como juegan como los varones, o sea que juegan mejor va yo creo que hay muchas chicas que juegan mejor que los varones ¡¿he?! mirá que yo estoy acá y vi hasta los chicos de las inferiores y todo y ustedes juegan mejor, ¡si hay cada uno!. Hasta que se dan cuenta que son chicas y empiezan a decir: ¡cómo van a jugar mujeres, el fútbol no es para las mujeres, no es un deporte de mujeres. Es para que lo jueguen los hombres las chicas que jueguen al jockey, pero el fútbol no es para las mujeres!. O: cabe señalar que hace referencia a la construcción de las tribunas de lo que será el nuevo estadio de fútbol que en éstos momento se encuentra en obras a unos 20m de donde practican las chicas. Y muchos socios se quedan varias horas contemplando la obra en cuestión.

E: ¿Y qué otras cosas ves de acá afuera?,

M: Y... lo que te contaba de vos también lo debés haber visto, cuando están acá entrenando, que pasan los pibes que salen de la escuela y les dicen cosas a las chicas y hasta los de acá de los que estaban aca...cómo es..

E: ¿Los chicos de la pensión?...

M: Sí, esos eran terribles cuando entrenaban acá que ellos estaban viviendo ahí y ustedes entrenaban les decían de todo...

E: ¿Pero qué les decían?

M: Lo de siempre que andá a lavar los platos, o que mira parece un tipo, o te dicen barbaridades, viste como son, pero acá son todos así porque son muy machistas, no viste que yo estoy siempre acá sola. Los hombres se van para otro lado, y debí que están ustedes...

E: Decís esto de los de las inferiores y los que los dirigen y están con ellos, que se yo...el técnico, el preparador físico, todos los que los dirigen y están encargados no dicen nada?

S:¡Nooo al contrario, si como te conté si por ellos fuera, no las quieren acá lo que pasa que no se animan porque saben que ustedes se quejan, que no es mas como antes que hacían lo que querían, también porque eran pocas, Ahora saben que son muchas y que van a pelear como pelea "B" por todo.

Si bien resulta tediosa leer toda la entrevista, es necesario, pues nos da la pauta de la situación de éstas mujeres e el club, en términos de poder y posicionamiento.

3.2 LA TEORÍA DE LA DOMINACIÓN Y LA REDISTRIBUCIÓN RECONOCIMIENTO DE LAS MUJERES

Como plantea Bourdieu (2000), hay un orden de las cosas que se nos presenta tan natural que no se discute, ello hace que las mujeres históricamente fueran dominadas y minimizadas tanto desde su absoluta y entera conciencia, hasta la mas sutil inconsciencia de sus estructuras mentales. La teoría de la dominación masculina de Pierre Bourdieu se gesta a partir del análisis de la sociedad de Cabilia en África y su similitud con la de Gran Bretaña descrita por Virginia Wolf. En su recorrido etnográfico de la sociedad Cabiliense, Bourdieu encuentra que las estructuras de dominación se reproducen a través de un proceso constante a lo largo de la historia mediante algunas instituciones específicas tales como la familia, la escuela, el estado y la iglesia, que se instauran como las fuentes de transmisión de la dominación que se imprimen en las estructuras mentales de las personas, haciendo naturalizar en sus cuerpos la historia vivida. El denominado *hábitus*; la historia hecha cuerpo de la que según cómo se signifique en tiempo y espacio sociocultural, genera discursos, narrativas, pensamientos, mentalidades colectivas que se transmiten de generación en generación. En éste particular caso, y

suponiendo el análisis de una sociedad occidental eminentemente androcéntrica, donde la condición de las mujeres se traduce en un “eterno femenino”, con lo que el estereotipo vigente, legitima oficialmente marcando lo que es propio de mujeres y lo que es propio de los hombres. En el caso del fútbol femenino como práctica social y como significante de masculinidad no podemos dejar de observarlo desde argumentos teórico-metodológicos gestados en el seno de las teorías feministas, que resultan interesantes en el caso de la investigación etnográfica y análisis desde una mirada cualitativa que nos da otra pauta de la formación y/o configuración de lo que es el rol femenino y el masculino en ámbitos de reproducción de sujetos sociales. Así se logra mediante un trabajo histórico de deshistorización mantener las permanencias mediante éstos organismos de reproducción de lo femenino(dominado) y lo masculino(dominante), que mantiene a lo largo del tiempo una regularidad y constancia que puede negarse, pero igualmente existe y la única forma de percatarse de tal realidad es reconstruyendo cómo es el trabajo que las mencionadas instituciones vienen llevando a cabo. En el caso del fútbol femenino, hay varias cuestiones que distan del “eterno femenino” y otras que parecen ratificarlo. Inclusive entre una y otra jugadora, entre una y otra historia de vida son diversas las vivencias que relatan, y a su vez, muchos de los mitos que se yerguen son destruidos si hurgamos en éste particular grupo. Tal es el caso de una de las entrevistadas en las últimas semanas del presente escrito. Como ya se ha mencionado al principio en el título precedente, la teoría de la dominación masculina parece estar fuerte y estrechamente vinculada con la cuestión de cómo se evidencia la desigualdad entre los ingresos en términos económicos y de reconocimiento social entre varones y mujeres. Lo que de alguna forma nos viene a dar a conocer o mejor dicho, nos brinda la posibilidad de interpretar para comprender porqué “las cosas” son como son. Y esto tiene mucho que ver con la perspectiva que hemos utilizado para el presente trabajo

Así vemos cómo la relación contexto-cultura configura la identidad de las personas, y, considerando muchas investigaciones acerca de sus comportamientos, en tratados de psicología y la medicina hasta la filosofía y la estadística, debemos decir que, hay un componente fuerte de lo que en términos socioculturales hace a lo que es permitido o prohibido con relación a los roles y funciones masculinos y femeninos (Agacinsky, S;1999). Por esto, el fútbol femenino como todo deporte de contacto, rudo, y promocionado “para el hombre”, resulta un estigma para las mujeres, y lleva a su marginación, no porque ellas no deseen practicarlo sino porque el mismo orden de las cosas gesta sus estructuras mentales para reproducir y venerar tal orden (Bourdieu, P:2000).

Ya evaluamos y citamos ejemplos de la realidad social que valora negativamente a estas mujeres, entonces, ¿qué ocurre entonces con aquellas mujeres que no acatan esos lineamientos arcaicos de poder androcéntrico, o que por lo menos lo discuten y

actúan de manera opuesta? Acorde a lo que hemos tenido la posibilidad de vivenciar, entrevistar, observar y reanalizar, hay una fuerte incidencia en la formación y adquisición de determinadas conductas a partir de el carácter necesario del juego del fútbol y su transmisión cultural, (viril y masculino), como ya mencionamos hay en nuestra Argentina una bien diferenciada acción social de varones y mujeres que ha tendido históricamente la función “hombre publico”, “mujer privada”, que más allá de las nuevas modas de “liberación femenina”, continúan condicionando éste tipo de prácticas mas no evitándolas. Esto es lo interesante, ver y admitir algo diverso: una sociedad en la que la mayoría de las mujeres no gustan del fútbol, y a la vez reconocer que cada vez mas son las mujeres reconfiguran su identidad a partir de su practica “rompiendo” valores sociales, que cambian tan solo por una practica deportiva. Desde lo corporal es más sencillo adquirir cierto dominio y habilidad en el deporte en las edades más tempranas y ello se debe probablemente al desarrollo de su historia de vida que en un principio ofrezca afianzar su acervo motriz y tener una destreza mayor cuanto más práctica tenga. Por otro lado, así como se aprenden mecanismos de movimientos y resoluciones tácticas, hay conductas que también se aprenden, sobre todo considerando que “el mundo” del fútbol no termina para la jugadora cuando termina el partido, muy por el contrario recién comienza....

Pero, ¿cómo es que han actuado entonces tales “mecanismos-institucionales” a lo largo de la historia, y cómo se manifiesta en el caso del fútbol femenino en éste club?; ¿Qué es lo que hay más allá de lo meramente deportivo?, ¿qué le queda a la mujer detrás de la futbolista?

Según Bourdieu la familia es la instancia primera y principal a la hora de asumir y reproducir las diferencias entre niñas y niños, pues juega con la visión masculina a través de la vivencia de cómo es la división del trabajo que legitima un orden ratificado en el lenguaje. La iglesia por su parte, debe esta subestimación o subvaloración de las mujeres debido en gran parte a la negatividad con la que se ha asociado al sexo femenino, una mujer que priva a la humanidad por pecadora y se enuncia de manera constante con inferioridad en relación al hombre, un hombre que de manera pacífica e inteligente ordena y libra a los humanos de la catástrofe que sería un mundo en manos de las mujeres: engañosas, tentadoras, traicioneras y maliciosas. En suma, toda una propaganda iconográfica que deja mucho que desear y que naturaliza mediante argumentos y actos de buena fe la salvación: el dominio del hombre. La escuela, mas allá de estar relacionada con la iglesia, transmite también presupuestos patriarcales sobre todo por opuestos: niño-adulto, hombre-mujer, propios de la edad media a partir de la cual comienza a gestar métodos organizados de enseñanza-aprendizaje (modelos-pedagogías-didácticas). Así cada acto socialmente significado genera formas de ver y verse en los sujetos que no son sólo publicas y colectivas sino y sobre todo íntimas; transmitidas explícita o implícitamente para que los alumnos apropien en su más privado hacer cotidiano, no sólo dentro de la cultura escolar sino en todo momento. Y esto es lo que el

análisis del fútbol femenino nos permite apreciar en su análisis intrínseco. Por ejemplo, si uno tiene la posibilidad de presenciar los partidos un entrenamiento, la interpretación de eso que escucha, que ve o siente no es la misma según la posición que uno tenga. El hecho de haber pasado por la vivencia de ser jugadora y en el presente investigadora de la temática, me da la posibilidad siempre pretendida crítica al modo de la epistemología francesa que como Esther Díaz cita de Bachelard, se nos puede presentar como obstáculo epistemológico. De ésta forma trataré de demostrar como los mencionadas mecanismos actúan en el caso de las mujeres futbolistas en éste lugar y cuáles son las variantes que encuentro con otras teorías acerca del género, sustentando mis argumentos en más de 10 años de práctica de éste deporte, tanto como jugadora como profesora y en mi interrogación constante a través de seminarios, cátedras y otras instancias de formación universitaria que he tenido la oportunidad de cursar, estudiar y conocer para formar éstas líneas, que pretenden contribuir a seguir construyendo saber. Pero también destruir mitos que el sentido común construye generando ni mas ni menos que las diferencias y la violencia que ello acarrea, cuestión que como educadores, es una de nuestras funciones dar a conocer y fomentar el desarrollo crítico y consciente de quienes pasan por nuestra educación como una instancia fundamental en sus vidas, sobre todo en la etapa escolar.

Si consideramos el “ser” y “hacer” como lo subjetivo, entonces, no hay diferencias en términos de “lo femenino” y “lo masculino”, sino diversidad valorativa. No una definición Uno/Otro, sino más bien una mucho más compleja y conflictiva; el ser Una/Otra. Con esto, lo pretendido es explicar que lo femenino y lo masculino como construcción social significativa y significada es similar a la oposición seco-húmedo, normal-anormal, considerado históricamente negativo aquello que se manifieste en déficit, en éste sentido es que una de las principales diferencias se justifique en el estatus de los cuerpos, que en el caso de las mujeres desde la biología y la fisiología han sido (y continúan) como una excusa para que las mujeres no realicen determinadas actividades de varones, que puedan dañar su estado de salud y/o masculinizarlas. Por lo que nosotros encontramos en las entrevistas a las jugadoras, distan de manifestar temor por sus cuerpos, y por el contrario, es intrínseco a la lógica de éste deporte “meter”, ir fuerte a la pelota, igual o más que un varón pues el hecho de ser mujeres es un doble desafío ante la sociedad, por lo tanto ésta puede ser una de las razones por las cuales exacerbaban sus posibilidades de confrontación en juego, por caso moverse como varones, hablar como lo haría un varón, etc. Considerando el modelo dominante en nuestra cultura futbolera de arrabal y potrero, de machos y putos. Como dice Archetti:

“A través del fútbol no solo es posible encontrar un conjunto de símbolos que ayudan a pensar y categorizar relaciones sociales y a reproducirlas sino que

también esto tiene consecuencias sobre la manera como los actores sienten, ven y perciben el mundo que los rodea” (Archetti: 1985).

Y esto ocurre no solo en el fútbol masculino referido por el autor sino también en el femenino, porque no depende de “lo femenino” o “lo masculino” sino de la lógica de significación que éste mecanismo de reproducción de roles, (el deporte), genera en quienes lo practican y/o consumen. Lo que nos da la pauta en el caso de la práctica mencionada que las conductas de los sujetos dependen del contexto de significación, y de la subjetividad de cada persona. De ésta manera una jugadora puede tener una forma de ser mas masculina que otra, e inclusive puede a lo largo de su historia variar pero siempre dependerá del contexto y el tiempo de esa persona y no de si practica o no determinado deporte. Claro está y no podemos negar que una práctica cambia a las personas, porque de alguna forma se identifican con lo que hacen, como lo dicen las jugadoras. Pero otra cuestión es el análisis dualista estrechamente relacionado con la historia social y la cultura a la cual pertenezca ese sujeto. Por lo tanto hay dos cuestiones que marcan las acciones femeninas o masculinas: La práctica como contexto próximo de significación e identificación de un o unos grupos, y: la historia de vida de cada uno que lo haga que opte por ser y actuar de determinada forma. Con lo cual nos encontramos que a la hora de definir una conducta las jugadoras pueden adoptar una postura y mantenerla en cualquier ámbito, por ejemplo ser masculinas, lo que comúnmente se entiende por mari machos. Otra posibilidad es ser marimacho en el contexto-fútbol y femenina en el resto, debido a que ello le es viable para su vida. Y por último cabe la posibilidad que exacerbe su feminidad para que no se la estigmatice socialmente. Mas allá de cómo sea en cada caso, evidentemente nos encontramos ante cambios, en tiempo y espacio propios de cada mujer, y que por su idealización social femenina siempre tiene la consecuencia de ser cuestionada por la sociedad. (Fuller, N: 1995).

CONCIENCIA Y DIFUSIÓN DEL DEPORTE FEMENINO, ¿cultura reproductiva?

Como ya hemos citado, las jugadoras mencionan que el fútbol femenino en nuestro país padece uno de los problemas más comunes a todos los deportes amateurs: carecer de fondos y difusión mediática, por lo que es menospreciado. Esto acarrea una merma de las futuras generaciones de mujeres futbolistas, por lo tanto, los proyectos a futuro, son los que podrían llegar a cambiar el rumbo de el fútbol femenino en Argentino. Sobre todo tendiendo en cuenta otros ejemplos: este es el caso de la difusión que en otros países como la China o EE.UU. vienen realizando. De hecho, las primeras campeonas del mundo fueron las chicas de EE.UU., en el torneo disputado en China en 1991 y también lo lograron en el año 1999 cuando se jugó en su país. Tuvieron en sus filas a Mía Hamm que a su retiro había sido considerada la mejor jugadora del fútbol femenino de todos los tiempos. Salvando las distancias, en el club que investigamos encontramos una ideología similar que

parece contribuir a su permanencia: una de las medidas a futuro ha sido el concreto funcionamiento de la escuela de fútbol femenino lo que éstas mujeres en el equipo mencionado están tratando de llevar adelante, contando en la actualidad con más de 30 niñas y jóvenes que acuden Martes y jueves a desarrollar éste deporte, siendo gestionadas las clases por todo el cuerpo técnico de las chicas del plantel de primera, con todos los materiales necesarios para llevar a cabo la práctica, cuestión que antaño, era impensado.

Las escuelas de fútbol femenino brindan la oportunidad para que las mujeres puedan conocer, practicar y perfeccionarse en éste deporte que a lo largo de los años ha sido característico en los hombres pero que en las últimas décadas se ha popularizado entre las damas, Es por eso que la FIFA solicito a sus federaciones y asociaciones afiliadas que le dieran el lugar que se merece el sector del fútbol femenino, además de los países que el fútbol femenino fue pionero y que por lo tanto aventajan al resto, como son los casos de Estados Unidos, Suecia, Alemania, Noruega, China, Brasil (entre otras), las escuelas del fútbol femenino se han incrementado en varios países del mundo entero, ya no es de sorprender que cada vez más los grandes clubes de fútbol, las Universidades (tanto públicas como privadas), academias, etc., tengan sectores encargados de enseñar el fútbol a las mujeres.

Lo anterior ha sido a modo de ejemplo, una medida posible a tomar para salvaguardar la diferencia de género y no sólo excusarse en cuestiones culturales, una medida objetiva como las escuelas de fútbol para dejar de sembrar violencia justificada, limitando lo que las mujeres quieren hacer y no pueden, bajo excusas de “cuestiones culturales”

Sin lugar a dudas una de las instancias limitantes en las vidas de las jugadoras, es la relación familiar y de su entorno próximo, al que comúnmente conocemos como amigos, compañeros de trabajo o conocidos en general. Éste es un tema poco tratado a la hora de tratar de ver cómo es que se configuran ciertos estereotipos “deportivos”, alimentados por el mismo ser y hacer de sus protagonistas. En varias entrevistas realizadas ya desde el año 2006, pude encontrar algunos rasgos distintivos que comúnmente las jugadoras mencionaban y que evidentemente, se había apropiado producto de la relación Uno/otra que establecen en una sociedad occidental, “ortodoxa” de sentidos de género¹⁸. Y cómo lo público que hasta no hace muchos años era negado en nuestro país para las mujeres, sigue moldeando y hasta determinando el sentir privado. Por ejemplo: la vestimenta, la forma de caminar, cuestión que forma parte de lo que Bourdieu de nomina “*Hexeis corporal*” y que se expresan en los cuerpos de las futbolistas, pero también en sus mentes. Para ejemplificar a continuación ofrecemos el documento de las entrevistas, para

¹⁸ Con la expresión “ortodoxa” del sentido del género, tratamos de referirnos a lo que éstas jugadoras creen ser y lo que creen que la gente piensa de ellas.

que el lector pueda apreciar, interpretar y comprender cómo la identidad depende como plantea Bourdieu de “unos modelos arcaicos que no parecen tener que ver con la afirmación de dominantes y dominados, y tampoco explicita quienes se ubican en esos roles, por ejemplo: con el peso de la tradición aristotélica que hace del hombre el principio activo y de la mujer el elemento pasivo. Además a esto debemos agregar un discurso oficial sobre el “segundo sexo” que han legitimado teólogos, legisladores, médicos y moralistas, que consideraron a la esposa especialmente en lo laboral heterónoma y pueril. Es decir todo una construcción de la identidad femenina desde la deficiencia y la negatividad del estatuto de mujer que podemos reproducida desde siglo XVI a la justificación de la anatomía y fisiología del siglo XX que la consideraba en tanto productora-madre-pasiva. Lo que en términos educativos generó la mayoría de las veces, la exclusión y/o ignorancia de las mujeres”:

Con relación al estado, como territorio con un gobierno y leyes a respetar, debemos nuevamente adentrara en la historia de los hechos como se manifestaron, donde el carácter y la necesidad de homogeneizar al pueblo en un supuesto bien común fue lo que marcó e identificó a las personas tratando de generar un sentido de pertenencia con la institución “nación”. De ésta forma y bajo la creciente necesidad de promover un orden común que aglutine fuerzas para la defensa de sus habitantes, “el ciudadano” es el hombre fuerte con capacidad de defensa y por lo tanto derecho público por los servicios prestados. La mujer, en cambio es el ama de casa cuya función es la de garantizar la descendencia y fortaleza de éstos futuros hombres, pero como nada aportaba fuera del hogar, tampoco se la consideró con derechos de ciudadanía, es más hasta natural fue considerado que no los poseyera. En última instancia se merecía tal condición y era preferible pues nada sabía de asuntos de estado, de guerras y de la organización de la vida de las personas de la sociedad que ellas no veían por estar puertas adentro ocupadas de sus naturales funciones. “Los estados modernos han inscripto en el derecho de la familia, y muy especialmente en la reglas que regulan el estado civil de los ciudadano, todos los principios fundamentales de la visión androcéntrica.

De ésta forma, podemos confrontar los datos anteriores con el texto de Nancy Fraser que trata acerca de la Redistribución y el Reconocimiento en las que denomina “comunidades Bivalentes”, es decir, aquellos sujetos que experimentan una condición de desigualdad en el plano económico y en el cultural simbólico producto de su identidad, ya sea de género: varones, mujeres. Sexual: homosexual, heterosexual, intersex, económica: pobres y marginados, étnicas raciales, etc. La bivalencia es un estado de éstas personas que en la sociedad capitalista actual, encuentran una doble marginación que niega la posibilidad a una mejor calidad de vida sobre todo a partir de la falta de posibilidades laborales y la falta de respeto que los demás miembros de la sociedad ejercen sobre ellos por no tener cabida dentro del parámetro de lo que las instituciones antes mencionadas proyectan-promueven.

Si bien las hipótesis de Fraser se presentan como una posibilidad crítica desde el plano teórico, es un escrito que brinda la posibilidad de ejemplificar soluciones o propuestas a futuro para ésta doble estigmatización.

Para la autora, éstas injusticias (de falta de reconocimiento y de equitativo reparto de la riqueza), podría ser atenuado a partir de la reevaluación de los dos aspectos mencionados a saber: Para el plano económico: analizando la renta de las minorías dirigidas, y en el caso del género: abolir el sistema de género: tareas de varones vs. tareas de mujeres y reconocer la especificidad, considerando un factor fundamental la igual y justa valoración del trabajo más allá de lo genérico.

En el caso del fútbol femenino, las jugadoras explicitan en dichos y hechos ésta falta de distribución y reconocimiento, sobre todo a partir de dos cuestiones: el tema de la falta de apoyo económico a este deporte y la valoración social como deportista, que se presenta desvalorizada con relación a la práctica de los varones, pero para esto, se deben analizar algunas medidas que se han planteado (Soluciones Afirmativas) y nuevas posibilidades; (Soluciones transformadoras), donde claramente podemos ver en las primeras la necesidad de “corregir” pero sin modificar el sistema. Con lo cual lo único logrado sería reforzar la estigmatización que de éstas comunidades hace la sociedad, que los ve como un grupo beneficiado y cómodo sin contribuir a la economía, y sin embargo, recibe beneficios bajo la justificación, por ejemplo de ser mujeres con prescripto porcentaje de voto en el gobierno, (como fue la cuestión en Brasil y la ubicación de “naranjas”). Así es casi imposible y hasta paradójica la posibilidad del reconocimiento cultural buscado. Por otra parte tenemos a la Solución Transformadora: que de la mano de las teorías Queer, plantean la reconstrucción de lo Homo-Hetero. En pos de revertir el sistema de desvalorización cultural (binarismo jerarquizado, diferencias múltiples). Considerando, por ejemplo que el cupo sería un “reparto superficial de respeto”. Como hemos visto aliviar el problema de la distribución de la economía y del reconocimiento social que se presenta hostil a los grupos bivalentes únicamente será posible operando sobre las instituciones, que como también asume Bourdieu, son en éste mundo capitalista los medios de producción y reproducción de desigualdad. El trabajo a partir de las instituciones del estado plantea cierta posibilidad de cambio que se inscriba en los cuerpos y se reproduzca en el accionar de las personas en una sociedad más justa.

3.3 “MEDIDAS DE NORMALIDAD”: La paradoja de ser distintas o ser iguales a los varones.

De fútbol femenino en Argentina y particularmente en la ciudad de La Plata, las “adecuaciones” del fútbol femenino, tales como usar pollera o ser mas “femeninas”, han generado fomentar aún más la necesidad de distinción casi segregada para con las mujeres, es entre otras cosas lo que comúnmente escucho de quienes pierden en cada palabra lo que no significan de nuestra practica. ¿Y porqué describí ésta

anécdota?, porque constituye el mas fiel ejemplo de lo que significa (piensan) para los que están adentro y también para todos los demás que están afuera del fútbol femenino pero más que nada constituye la afirmación del particular cuidado que se debe tener al investigar las cuestiones de genero. Por ejemplo imponer que las mujeres jueguen al fútbol con polleras, no sería la reivindicación femenina, más bien nos ubicaría en una involución en las ganancias socioculturales que obtuvimos las mujeres a lo largo de cientos de años de imponernos la “bendita falda”. Usar una pollera o un pantalón hace la diferencia en nuestra cultura aún hoy día, y éste tipo de propuestas devienen de un “orden de las cosas”, invisible pero siempre presente. “La división entre los sexos parece estar en el orden de las cosas, como se dice a veces para referirse a lo que es normal, y natural hasta el punto de ser inevitable, presentándose en un tiempo en su estado objetivo, tanto en las cosas, como en el mundo social y en su estado incorporado en los cuerpos y en los hábitos de sus agentes, que funcionan como sistemas de esquemas de percepciones, tanto de pensamiento como de acción “. Lo que hace que en el caso particular de las jugadoras de fútbol su práctica deportiva sea una primera confrontación con una sociedad que imposibilita a través de las condiciones que impone para hacer posible la práctica, por ejemplo limitando el aporte económico y trascendencia massmediática a la disciplina, como fue publicado en la revista de fútbol femenino “Las protagonistas” en el año 2002: El fútbol femenino sigue nadando contra la corriente, os miembros de la mesa directiva, así como el resto de los delegados luchan denodadamente, se esfuerzan al máximo para que las jugadoras se sientan respaldadas...Nada es fácil hoy en día y menos en una actividad amateur todos conocemos las deficiencias y las urgencias, pero se hace cada vez más difícil mantener el torneo, ya que los gastos que tiene cada equipo, ya sea el costo de seguridad, control médico, balones, traslados, etc., salen del bolsillo de los dirigentes y hasta de las mismas jugadoras. Éste es mas o menos el panorama de nuestro bendito fútbol femenino, que está asando por una etapa difícil, diciendo esto no descubrimos nada, pero dejamos en claro que la autoridad mayor de la Asociación del Fútbol Argentino, no demuestra intenciones de cooperar con los clubes participantes en el actual certamen. Por último, consideramos también la particular construcción de identidades “masculinas” en el fútbol, a partir de estudios referentes a las hinchadas de fútbol y los denominados “barras-bravas”, que, como plantea Zambaglione (2008):“El objeto de estudio: “hinchadas de fútbol” viene siendo analizado e interpretado por algunos investigadores, muchos de ellos antropólogos, sobre todo en los últimos veinte años. Autores como Alabarces (2000 y 2004), Garriga Zucal (2005 y 2006), Moreira (2005), Rodríguez (2003), Gil (2002), entre otros, y sin olvidar mencionar a los considerados fundadores en estos estudios sociales: Roberto Da Matta y Eduardo Archetti (1985, 1992, 1995), han venido desarrollando sistemáticamente investigaciones al respecto”.

Con relación a la cuestión género hay tanto y tan variado, pero hay clásicos ineludibles: Simón de Beauvoir (1950), Mead [1950] (1994), Gilmore (1994), Bourdieu (2000), Hériter (2002), Marta López Gil (1999), Donna Haraway (1996), Lewotin, R.C (2003). Y por supuesto los tomos de “historia de las mujeres en la Argentina”, (Barrancos, Nari, Vassallo, Bianchi y otras: 2000). Y algo que me resulta muy útil a la hora de ver cómo los estudios de casos contribuyen al analizar prácticas de mujeres (no universales), han sido estudios etnográficos que en el seminario de “Género y política, una mirada desde la sociología y la antropología” (2007-2008) que he cursado tuve la oportunidad de conocer y analizar junto a la profesora Dr. en antropología Laura Rodríguez. Que me aportó otra mirada acerca de la comprensión de los valores de lo femenino y lo masculino, y esto de la política como fiel reflejo de la realidad social, (considerando más allá de la política partidaria).

Todo esto, nos hace pensar en el deporte más allá de lo lúdico o lo competitivo. Nos hace ver que en cierta medida se constituye o configura como una forma de ser, hacer y sentir particular pero a la vez compartida. Construyendo de ésta forma, subjetividades afines cuya importancia en la investigación no radica en lo deportivo “sport” sino en como le cambia la vida a quienes se involucran en una práctica como ésta, que lleva consigo no sólo luchar por un lugar sino por una aceptación y superación de cierto “orden de las cosas”, que determinan la viabilidad de la vida de las personas. Una viabilidad ligada estrechamente con lo que son las personas a partir de lo que los demás piensan de ellos. Y que en el caso del fútbol femenino marca la diferencia entre ser profesionales como los varones que juegan al fútbol en la Argentina. O ser una anomalía, patología y siempre cuestionada mujer por jugar al fútbol. Como plantea Amartya Sen: la categorización en muchas circunstancias es un estado que los sujetos experimentan al vivir en sociedad, y se manifiesta otorgando una identidad reservado por los miembros dominantes de esa sociedad. Lo que genera que “nuestra libertad para afirmar nuestras identidades sea muy limitada a los ojos de los demás sin importar cómo nos vemos a nosotros mismos”¹⁹

Algunos de los interrogantes analizados han sido:

.Incidencia del grupo y el entorno socio-histórico cultural en la identificación subjetiva de las jugadoras;

.El valor que de las relaciones interpersonales significan “el adentro” y “el afuera” y cómo tal sentido de filiación cambia la vida de las implicadas en éste ínter juego de posiciones;

¹⁹ Sen Amartya, 2007: Identidad y violencia. Pág.29

.La sociedad y los preconceptos en torno al fútbol femenino;(incidencia en las jugadoras)

.El problema de la AFA, factor de promoción y exclusión de la mujer por omisión.

.La jugadora y su punto de vista. Lo que dicen que dicen de ellas, lo que padecen y una mirada desde fuera: Los otros institucionales (personal del club, socios, deportista de otras disciplinas del club y el entorno próximo a las jugadoras (amigos, familia) y el público que pasa y especta la práctica o el partido.

Así vemos que, los preconceptos que se tejen en torno al fútbol femenino constituyen lo que la subjetividad personal construye acorde al marco referencial que la cultura imperante legitime en un tiempo y momento dado; es por tal motivo que las jugadoras no sólo detentan una identidad con relación a sí mismas sino con relación a los otros. Lo que aún enfatiza las diferencia porque al ser mujer y no corresponderse con su género practicar fútbol no sólo conlleva no ser “lo mismo” que el resto de las mujeres sino que además es lo otro; la otredad, lo alter: alterado, pero lo que es más estigmatizante son “las otrAs” en femenino, por lo que la diferencia es aún mas grande y menos tolerante. Un ejemplo son prácticas corporales practicadas por varones que pese a no ser reconocidas para varones por dar un ejemplo el ballet, no acarrea tanta resistencia social, e inclusive en nuestro país y el mundo el exponente por excelencia es un varón: Julio Bocca.

CAPÍTULO 4

4.1 EL PODER DEL GÉNERO EN EL FÚTBOL

La cuestión del género y la competencia entre el hombre y la mujer por el poder en la sociedad, se evidencian en el fútbol femenino a través de personajes con cierta portación corporal “masculinizada”, que será analizada por ser el reflejo de lo que “todo el mundo piensa”, y que se constituye para dicha práctica el estereotipo natural, cuando en realidad se trataría de una forma de ser en particular que coincidiría con el ideal cultural acerca de la jugadora de fútbol femenino; es decir la creencia de quienes practican éste deporte “son todas machos”²⁰

.Es probable que las razones por las cuales las jugadoras de fútbol femenino adoptan en muchas ocasiones actitudes varoniles evidentes en su accionar

²⁰ Ésta categoría es una de las más comúnmente referidas, tanto por las personas que nada conocen de la práctica, que podríamos denominar espectadores, “el afuera”, como por las mismas jugadoras que admiten tal concepto estigmatizante de su práctica.

(vestimenta, vocabulario, costumbres, etc.), no se debe a la supuesta creencia de la sociedad, de que quienes realizan dicha practica son y/o se convierten en Mari machos, que sólo buscan competir con los hombres, sino mas bien al hecho de que el ser humano tiende a imitar el estereotipo social triunfante, el que mejor se adapta a la sociedad. En éste caso el fútbol masculino de primera división, es el único referente en la Argentina de lo que en el ámbito del fútbol triunfa, (sin referentes mujeres);

.En el caso del fútbol en la república Argentina, la cultura ha sido, y en menor medida continúa siendo machista. Exaltando como “lo triunfante”, desde las edades mas tempranas, al niño que a fuerza de potrero y divisiones inferiores llega a constituirse en el sostén económico de su familia. La niña, en contraposición a los niños, se encuentra con el hecho de no poseer referente alguno, salvo que, tenga la posibilidad de tener conocidas; hermanas o alguna allegada que de fe a su familia que por el hecho de jugar al fútbol, no será discriminada por su entorno (compañeritos / tas, padres de éstos; vecinos, etc.). Si ocurriera como en otros países como ser Estados Unidos y China, apreciaríamos que el “estereotipo” de jugadora de fútbol femenino, es muy similar al de jugadora de jockey que poseemos en nuestro país, con una actitud ruda producto de la misma práctica agonística, pero socialmente aceptado con de carácter “femenino” e institucionalmente apoyado, solventado y promovido, desde las instituciones correspondientes;

. Si tenemos en cuenta que el problema comienza con la idealización a priori de lo “visible” y “evidente” que la gente prejuzga, entonces es probable que lo obvio eclipse la realidad;

.En éste caso en particular se trata de un plantel de primera división de fútbol femenino. Un ámbito formal, que más allá de subjetividades indiscutibles, se rige por un estatuto, que a su vez, y en última instancia depende para llevarse a cabo de una asociación. Entonces, si desde la AFA, se cumpliera con lo que de su nombre se desprende; ser la Asociación del Fútbol ARGENTINO, y como tal HACERSE CARGO de la disciplina, en cuento a difusión e incentivo, entonces puede ser que desde las personas ya no se “tema”, de lo que no se conoce. Ya que como muchos psicólogos, sociólogos y antropólogos han podido comprobar; las subjetividades se CONSTRUYEN por identificación con los otros, pero si ese otro, en éste caso las jugadoras de fútbol femenino, se presentan ajenas al conocimiento inmediato de lo que son, entonces genera cierta inseguridad, similar a la generada al bebé cuando sólo reconoce a su madre y se enfrenta por primera vez a extraños, sobreviniendo el llanto, mas allá de que ése otro genere o no riesgo. Se teme lo que no se conoce y hace gravitar la aparente calma.

Desarrollar o tratar de comprender para reconceptualizar socialmente y sobre todo en la cultura argentina, la práctica de fútbol en la mujer. Para poder comprender la valoración que de su práctica realizan las mismas jugadoras;

.Brindar al lector el conocimiento de una disciplina para poder discernir opinión crítica y no apriorística; “El conocimiento produce poder”.

.Desarrollar, (más allá del escenario): cómo si se evitan obstáculos epistemológicos de caracteres dicotómicos; polarizados y antinómicos, se puede arribar a la comprensión de las subjetividades de las personas. Y cómo éstas se ven afectadas en su naturaleza identificatoria, a través de una práctica deportiva o de la vivencia del entorno que esa practica genera. Resulta fascinante, tratar de ver y descifrar lenguajes y significados, praxemas y gestemas de los agentes implicados, que luego partir de “la cabeza de esas jugadoras”; (sus ideas del tema), tratar de comprender y analizar las relaciones interpersonales y las cuestiones identificatorias grupales que los sujetos por alguna razón establecen, construyen y mantienen. En ocasiones a careciendo de lógicas sociales; beneficios económicos; e incluso con riesgos de marginación y/ exclusión explícita o implícita por pertenecer a un determinado grupo sociocultural;

.La constitución de la identidad de las jugadoras de fútbol, es evidente que está influenciada fuertemente por su práctica, pero en última instancia su identidad, es entre tantas ofertas lo que subjetivamente eligen, cuestión que jamás sabremos mas allá de sus relatos.

4.2 INTERROGANTES CONTESTADOS. PERMANENCIAS Y CAMBIOS.

. ¿El problema se constituye sobre la base de diferencias de género a nivel social o sobre la construcción de lo que para una cultura en particular, (en éste caso la argentina), debe ser lo masculino y lo femenino?;

.¿Qué resulta mas ofensivo para el futuro del fútbol femenino, el hecho de considerar que la mujer futbolista se construye por oposición al hombre, o no dar a conocer la práctica de la disciplina, aludiendo desde el estereotipo social que ésta masculiniza a las mujeres?;

.¿Será el problema del género una conducta tan naturalizada, que hasta sin darse cuenta la misma jugadora acepta el hecho que dentro de éste ambiente es algo común comportarse como hombres, o en contraposición exaltar la feminidad proponiendo practicar la misma con polleras, inculcando en las jugadoras conductas “mas femeninas”?;

. ¿Esta posible masculinización de los cuerpos, no será una forma de eclipsar el terreno que dentro de un ambiente tan exprimido económica y mediáticamente quienes detentan el poder, llámese AFA, u otros, no quieran correr el riesgo de perder o ver rivalizado?;

.Si como en las observaciones realizadas podemos observar el hecho de que hay tantas formas de “portar cuerpos” (varoniles o no), dentro de éste ámbito, ¿no será que el inconsciente colectivo, induce al subjetivo de cada jugadora y es ella en última instancia es la que adopta o no una determinada imagen y pensamiento?;

.Cambiaría la imagen del fútbol femenino si comenzara a fomentarse su práctica como lo ocurrido en su momento con el jockey femenino. ¿Podría desde la Educación Física promoverse tal cambio, teniendo en cuenta a ésta como medio educativo y socializador?;

. Las jugadoras siempre manifiestan el problema de la dedicación a la disciplina (profesionalizarla o no) pero, ¿Hay posibilidad alguna de que el fútbol femenino en la república Argentina sobreviva al “desarme” de tantos equipos en los últimos 10 años? ¿Cómo? ¿Es limitante y condicionante para el fútbol femenino no tener el estatus del masculino, o es una práctica que ante todo, lleva una fuerte carga de significación en cuanto a lo que estas mujeres comparten y sienten más allá de lo deportivo?

.Nota al lector: Asistimos desde la mirada estupefacta de AFA, de jugar campeonatos televisados por cable (década de los `90), con una organización de torneos por zonas y por clasificación y hasta a cobrar derechos televisivos en ciertos y particulares encuentros, a lo que hoy en día constituye un campeonato mediocre conformado por unos 9 equipos, de los cuales presentan correctamente sus formaciones tan sólo unos 5 o 6, ya que el resto por cuestiones presupuestarias u organizativas, no se presentan a los encuentros o presentan equipos muy inferiores en cuanto a su nivel, y deben competir contra equipos como Boca o River que poseen un basto sustento económico y organizativo, dentro de todos los equipos que disputan el actual torneo organizado por AFA.

VARONES Y MUJERES; ¿CÓMO JUAGAN JUNTOS?

El fútbol femenino históricamente ha sido en la Argentina un cero a la izquierda, y por mucho que nos pese a quienes felizmente aún continuamos tratando de fomentar y promocionar, hay una realidad y es el hecho de que no es aceptado ni promovido como el fútbol de varones y ello no es tan sólo porque el acervo motriz producto de las relaciones socioculturales incentiva más a las mujeres que a los

varones, y la pauta la brinda por ejemplo el hecho que muchas de las futbolistas que juegan en éste club podrían jugar a la par con varones, es más, entrenan con ellos. La diferencia es que un varón que milita en primera división no sólo solventa su vida sino su futuro. Por ser jugador de primera en Argentina adquiere por el mismo sacrificio capital económico, social, simbólico y hasta cultural. En el caso del fútbol femenino no sólo no generan ninguna ganancia, sino que hasta es una pérdida en términos económicos tanto para el club que lo solvente como para la jugadora e inclusive todos los demás actores implicados en la tarea de gestionar la práctica, es decir, cuerpo técnico, delegados, otros. En el caso del club analizado, las jugadoras no perciben ni percibieron nunca sueldo alguno. Tampoco viáticos u otro incentivo (indumentaria, u otro bien). Por lo tanto sea de donde fuese que se desplacen para llegar al entrenamiento, como así también el tiempo que deben ocupar de sus trabajos es pérdida. Es un doble y triple esfuerzo. En el caso del plantel mencionado además confluyen diversas situaciones de vida: Mujeres adultas de hasta 40 años que dejan sus trabajos y con el cansancio a costas de toda una jornada laboral igualmente concurren sistemáticamente al entrenamiento. Otras más jóvenes de entre 20 y 30 que se debaten entre el trabajo, el estudio: secundario-universitario y la práctica deportiva y adolescentes de 14 a 20 años aproximadamente que se encuentran en un período de formación pero también de construcción de identidad y en las que más se evidencia cierta incertidumbre a la hora de continuar la práctica. Pero porqué se genera esa incertidumbre?. De la mano de ésta pregunta se nos presenta la realidad del estado de la cuestión del fútbol femenino y su estigmatización por lo menos en el ámbito analizado y en el ideario sociocultural más que en las posibilidades anatómo-fisiológicas e inclusive de ejercitación. Entrenamiento o acervo y destreza motriz. Durante los últimos años, los debates críticos en el campo de la Educación Física han dado la posibilidad de ver cómo el tema del talento deportivo no es más que otra construcción social de la realidad y no una biología, una genética “predispuesta” o “determinada”, asociado con lo innato. Si bien es cierto que la fisiología del esfuerzo y del deporte entre otras ciencias. Las jugadoras nunca han podido solventar su vida económicamente a través de éste deporte. El estigma es tan sólo ser mujer y jugar al fútbol y pese a que en cuestiones de género en nuestro país se ha avanzado a pasos agigantado sobre todo a partir de la incursión en la política partidaria por parte de las mujeres, el tema del poder en el ámbito deportivo y especialmente en el fútbol, aún es un espacio en el que las mujeres somos resistidas, apocadas y hasta explícitamente discriminada. Para dar un ejemplo, citemos el caso del este club, en el cual de todos lo integrante de la comisión directiva son hombres, no hay ni ha habido mujeres integrando ningún cargo directivo. Pero ello es moneda corriente en el fútbol argentino y en casi todos los clubes, salvo dos o tres recientes excepciones. Y la cuestión del capitalismo no es una mera causalidad ni casualidad y muy por el contrario a lo que se cree, nuestro país no es el único en el que se dan estas

diferencias económicas sino que es un 2mal” de toda la cultura occidental, inclusive EE.UU. y Europa, que en fútbol femenino son dos de las grandes potencias y pioneros, en la liga española una buena jugadora gana, como mucho, 1.500 euros por mes. En los EE.UU., antes de que cayera el torneo femenino por falta de auspiciantes, un crack se llevaba 5.000 dólares mensuales. Pero la mayor parte de las ofertas son becas universitarias y la exigencia de un excelente nivel de inglés deja a muchas afuera. No obstante, en el club mencionado es común que se organicen partidos contra equipos de varones o jugar mixto, en donde a veces gana las mujeres otras los hombres, pero los une la misma pasión: el fútbol, marcando la corporalidad de unos y otros como construcción socio-histórico-cultural.

4.3 ¿Y EL CUERPO DE LAS FUTBOLISTAS?

Las mujeres lo singular y la otredad

Históricamente los discursos que refieren a las mujeres no pueden despojarse de las comparaciones, de las antinomias, de los opuestos, de lo dicotómico. Tradicionales oposiciones bueno-malo, verdad-mentira, fuerza-debilidad, Civilización-barbarie, varón-mujer. Es decir, toda un montaje de ser “esto, o esto otro”, lo que deriva en: si no se es “lo mismo”, se es “eso otro que no se sabe bien qué es”; porque, no es como “lo Mismo”. Como lo que “se conoce”; lo que “se controla”. La mujer, es en éste juego de palabras “lo otro”, lo alterado.

Aunque todos los cuerpos indistintamente de varones o de mujeres son objeto y blanco de poder²¹. El cuerpo de las mujeres es un cuerpo que no sólo ha sido un “blanco y un objeto” sino que, además, ha sido y aun continúa siendo inmanente no reconocido con libertad y autonomía completa, por lo menos desde la subjetividad de las estructuras mentales.²² Cuando se habla acerca del cuerpo de “la mujer” de manera singular se termina por definir “algo”; promedio; normal; universal; una mujer de laboratorio, al viejo estilo del paradigma moderno. Estilo que por su característica de definición del objeto de estudio, es diametralmente opuesto a lo que hoy en día la práctica, la diversidad, las formas de ser y sentir de las mujeres manifestaría.

Nuestro estudio se orienta a analizar el tema del fútbol femenino; sus agentes directamente implicadas²³ como una práctica que hace de éstas

²¹ .Foucault, M.(1989).Los cuerpos dóciles. En Vigilar y castigar. Siglo XXI Editores, Bs.As.

²² .Bourdieu, P. Y Loic.J.D. Wacquant (1995).Respuestas para una antropología reflexiva.Cap3: Habitus, Illusio y Racionalidad.Editorial Grijalbo,México.

²³ Aquí se hace referencia al fútbol femenino de primera división de Argentina, mas específicamente el Club Estudiantes de La Plata, y algunas aproximaciones de

mujeres “lo contrario”: no predecibles, no singulares, no convencionales, corsarias contemporáneas que ponen en el debate la universalidad del proyecto masculino moderno a partir de ésta práctica, por lo menos en nuestro país. Teniendo en cuenta los preceptos tradicionalistas que acarrear consigo al decir de Pardo:”El proyecto moderno de una racionalización plena de la realidad conlleva otros dos ideales: el alcanzar un conocimiento universal y necesario del mundo. Y a la vez el de lograr la formulación de una ética de validez universal. A esto se le añade la creencia en lograr algo parecido en el ámbito de la moral...Razón y verdad son pensados casi como sinónimos”²⁴.

Dos cuestiones características de los hechos analizados y considerados a partir de los formulados científicos positivistas que caracterizan posteriores definiciones de lo necesario para lograr el conocimiento universal y verdadero que como definición e imagen de lo que es la ciencia, lleva a condicionar miradas acerca de la realidad, haciendo de los cuerpos definidos por estos postulados, cuerpos de lo homogéneo, de lo normal, de la mismidad. Por lo tanto, dejan de ser cuerpos y se convierten en el “hombre”. Pero hoy en día, el conocimiento universal del hombre ya no basta, no logra explicar la razón por la cual las mujeres ya no se comportan con la “normalidad” de los estereotipos preexistentes. Ya no se comprende cómo es que las ansias de ser madre y formar una familia ya no son el ley motive de sus vidas. Y qué decir de la moral, o mejor dicho ¿qué es la moral en nuestros días? La “patología” de ser mujer y jugar al fútbol se define como “machonas”, “tortas”, “marimachos”. Esto términos fueron y en menor medida continúan siendo, el sentido común de “lo inmoral”. Solo que ahora no se toma como ofensa, ahora son como los perros que ladran en el Quijote...Es señal de que existen. No se comprende tampoco cómo es que no sea determinante lo piensen los varones, (como palabra autorizada acerca del tema) al decir si juegan mal o bien, lindo o feo. Es mas entrenan con ellos y lejos del temer por sus cuerpos y límites fisiológicos, juegan, sin más. Son cuerpos de hombres y mujeres enfrentados, pero en la cancha solo jugadores. No hay excusas, no hay desigualdades ni marginación. Como todo deporte, tiene un objetivo: ganar. Nadie cuestiona al género si cae de una patada por ser mujer, ni deja de trabar por ser hombre. Encontramos en éste campo, una posibilidad exacerbada de mirada, no de visión, insisto de mirada²⁵ en un campo históricamente masculino, llega a legitimarse, o por lo menos a posicionarse el fútbol practicado por mujeres.

investigación a partir de una serie de entrevistas y encuestas realizadas a jugadoras para un trabajo anterior.

²⁴ Pardo, R.(2000).” Verdad e historicidad el conocimiento científico y sus fracturas”. En La posciencia(El conocimiento científico en las postrimerías de la modernidad). Editorial Biblos, Buenos Aires.

²⁵ Aquí se hace referencia a la consideración de la mirada como la dependencia de lo que se define, a partir de la posición que uno ocupa en la realidad que pretende definir, lo que

El debate acerca del cuerpo de las mujeres y hombres como las definiciones genéricas hace rato que se ha instalado, lo que es un principio de posibilidad de cierto cambio pero jamás el fin²⁶. No es fácil cuestionar el orden de las cosas, La Diversidad, la Mismidad y la Otredad devienen del cuestionamiento de los anormales.²⁷ Otro debate es el uso del plural o el singular:..”La mujer o las mujeres el uso del singular o del plural no es inocente, Derrida habla de “la mujer”. Irygaray de “las mujeres” para acentuar el pluralismo del cual debería partir el feminismo. De esa manera, se aparta de ese autor o antes de Nietzsche, para quienes “mujer” es el nombre de la “no verdad de la verdad”...”La tradición es un intento de hacer de lo heterogéneo; por ejemplo lo figurativo, un acontecimiento secundario, que presupone un acontecimiento homogéneo, original, por ejemplo lo literal. Esto significa, una vez mas, privilegiar “lo Mismo” sobre la Diversidad”.²⁸

¿Pero, a que nos lleva toda ésta suerte de cotejo entre la realidad de un grupo existente en la actualidad,(grupo de mujeres futbolistas) y lo supuestos “modernos” - “posmodernos/taromodernos”?²⁹. La objetividad y valoración de cuestiones que desde la Educación Física podamos materializar, son una gran fuente de partida para comprender algunos procesos sociales que han reconfigurado los modernos conceptos acerca del cuerpo, y los cambios que particularmente han sufrido los cuerpos y prácticas de las mujeres. Es decir, la práctica analizada no se remite a meras formulaciones abstractas, en éste análisis se pretende utilizar la objetividad, no del positivismo, sino la objetividad de la que nos podamos servir para reparar las injusticias cometidas en nombre de la “verdad”.³⁰

Por ello ésta investigación no necesariamente tratará de universalizar ni desmentir lo que de las mujeres se ha escrito, solo que como dice la canción “si la historia la escriben los que ganan, eso quiere decir que hay otra historia”. Pero NO la “verdadera historia”, sino la historia in situ, contextualizada, la que parte de las fuentes y no solo reproduce. Es la investigación de un hecho objetivo, interpretado y comprendido a través de la metodología correspondiente para su análisis³¹ y con la suficiente vigilancia del investigador en pos de referir críticamente los datos

hace entre otras cosas a la imposibilidad de una sola definición de la realidad sino de tantas y tan variadas como sujetos que las signifiquen.

²⁶ Jamás “el fin”, porque el mundo no se constituye de actos de buena fe,(En el sentido de Bourdieu),solo de posibilidad de resistencia.

²⁷ Cfr. Foucault, Michael.(1996).La vida de los hombres infames. Cáp.: Los anormales. Editorial Altamira.(Caronte ensayos), La Plata. Argentina.

²⁸ López Gil, Marta.(1999).El cuerpo, el sujeto, la condición de mujer. Segunda parte. Editorial Biblos, Buenos Aires.

²⁹ Si bien parece que la impronta moderna aún persiste en ciertas prácticas, establecer estos dos términos se hace en el sentido en que autores como Rubén Pardo y Esther Díaz. Entre otros.(2000).En “La posciencia”. Editorial Biblos, Buenos Aires.

³⁰ Cfr. López Gil, Marta. (1999). Op.Cit

³¹ Se hace referencia a la cuestión metodológica a partir de la consideración de someter rigurosamente cada hipótesis, teoría, saber, y conocimiento extraído de la realidad, que como ciertas corrientes feministas plantean, Justifican especial atención/vigilancia al tratar el tema de las mujeres.

recopilados y sobre todo pensados. Cuestión no menor, ya que hace la diferencia entre un simple conocimiento del sentido común y el que pretende un debate académico, por pequeño que sea.

GÉNESIS DE LA DESIGUALDAD

Como ya es sabido, ésta desigualdad para con las mujeres tiene su génesis en la diferencia; que es la resta. Una diferencia que parte de lo anatómico desde lo real, es decir, no se puede negar que la mujer carece de testículos, pero tampoco que el hombre carece de ovarios. Que la mujer carece de pene y de allí la non santa suposición freudiana de la castración femenina y la irremediable “histeria” atribuida a tal cuestión. Pero las teorías que en torno a la “diferencia” se tejen no son solo con relación a sí se “es” igual cuantitativamente, sino cualitativamente. Así se fundan objetos de suposiciones, que parten y se generan desde lo orgánico del cuerpo como excusa. Pero cuidado, que lo que se disputa no es “ése” pedazo de carne, si solo fuera eso no habría diferencia entre el cuerpo de la mujer y el de un animal, aunque ambos ocuparon la condición de objeto, históricamente³². Es más, sus cuerpos aún siguen siendo juzgados, sigue habiendo una “Mujer Verdadera, y por oposición, Otra despreciable. Y esto se debe a que la mujer como el hombre al ser definidos de manera singular, no pueden demostrar su diversidad. Decir “laS mujereS” supone una cantidad no cuantificable, supone no poder controlar la cantidad, pues no se trata de una ni de un grupo, se trata de LAS MUJERES. Por esto” Aún desde un punto de vista biológico, es a lo dual que hay que cuestionar y no al uno o el otro de los dos...La disimetría de las conductas no es muy misteriosa si se las relaciona con la disimetría de los cuerpos masculinos y femeninos³³. Si bien son otras las épocas, el problema de la objetividad, aún es denunciado por el feminismo, sobre todo en los ámbitos académicos. Ámbitos que paradójicamente, aún parecen ser cotos masculinos que saben utilizar y manejar el imaginario “nosotras”; Haraway plantea: “El imaginario nosotras representa a las otras corporizadas, a quienes no se les permite tener un cuerpo, quienes tienen un punto de vista limitado, y por ende representan un cambio manchado y descalificado para cualquier discusión fuera de nuestro pequeño círculo, donde las revistas de suscripción masiva podrían llegar a pocos miles de lectores que odian la ciencia...”La imagen de los campos de fuerza, de los movimientos en un mundo completamente textual izado y codificado, que es la metáfora que usan muchos argumentos sobre la realidad socialmente negociada, del sujeto posmoderno es, solo para iniciados una imagen de campos militarizados con alta tecnología de campos de batalla académicos automatizados, donde los rayos de luz, llamados jugadores se desintegran entre ellos para mantenerse en el juego del saber y del poder”.³⁴ Como vemos en el fútbol femenino de éste club se manifestaría ésta subestimación en la diferencia explícita con relación al fútbol de varones. Y en cómo los demás integrantes de la institución perciben al fútbol femenino. Tal es el casi logre entrevistar de una de las empleadas del club que

³² Cfr. Donna Haraway.(1993).” Saberes situados”. En “De mujer a género”.Centro editor de América Latina.Bs.As.

³³ Sylviane Agacinsky.(1999) El universal masculino o la mujer suprimida. Carta a Giles Lipovetsky.Pág24. En “Travesías 8”.Documentos del CECYM

³⁴ Cfr. Donna Haraway.(1993).” Saberes situados”. En “De mujer a género”.Centro editor de América Latina.Bs.As.

comentaba los dichos de socios que, al mirar jugar a las chicas comentaban por ejemplo que seguro eran todas lesbianas, que ¡cómo al mujer va a jugar al fútbol!, y la gran resistencia por la gente de las divisiones inferiores del club, que confrontaban por un espacio físico para entrenar y cuyo argumento era que para qué las mujeres querían entrenar. Lo que nos hace ver que más allá de una lucha entre divisiones de fútbol se tornaba en una lucha entre los hombres (necesarios e importantes: legitimados) y las mujeres (irrelevantes, gasto in situ).

4.4 REALIDADES DE LAS MUJERES. Fuera del rol y la función

La palabra rol, nos hace suponer un estado permanente y objetivo. Hay posiciones que se suponen “naturales” y por oposición, conductas anormales, marginales, que históricamente fueron cuestionadas. En el estudio de las mujeres, hay cuestionamientos a funciones que podrían denominarse como “tematizadas”, es decir puestas en debate en algo en particular. El tema de la maternidad, fue uno de las razones por la cuales la mujer debía ser “cuidada”, pero a la vez, ha sido la génesis de su ubicación como mujer “privada”, en el hogar. (hombre público-mujer/privada)³⁵. Por ello el cuerpo materno, es uno de los puntos centrales de la problemática del rol social de las mujeres. Sarah Steedman: dice: “Ha habido pocos medios para que la mujer pudiera social y psicológicamente rehusarse a la maternidad”, y no es que no haya pasado en otras épocas. Ya Hannah Cullwick, un ama de casa victoriana que sostuvo una relación sexual extraña con un representante de la clase media alta Arthur Murpy, escapaba de tener un hijo y escribió con relación a su sobrino: “la cosita era dulce, pero yo estoy contenta de no ser la madre de una pequeña familia, porque después de todo, si bien es natural serlo, es muy problemático y genera una gran ansiedad cuando crecen”. Si bien tenía una vida de sirvienta, la Consideraba: “mejor que una vida de casada, porque según ella: “no se si puedo decidirme a ser eso. Es muy parecido al hecho de ser una mujer”³⁶. Esos mandatos sociales responden a ciertos estándares arbitrarios y esclavizantes de manera permanente, propios de la “naturaleza femenina”. Así el cuerpo guarda una privacidad, una sumisión, y pasividad corporal. No es cualquier cuerpo para la sociedad. Es el de “la mujer”; es el materno. Es una construcción social de los cuerpos que opera bajo esquemas de pensamiento que están inscriptos en la objetividad, dando al hombre y la mujer una “distinción”, que a su vez opera como

³⁵ Se toman los conceptos del rol de la mujer que Giles Lipovetsky contrapone al del hombre. Pero teniendo en cuenta el debate que sobre su obra se abrió, en cuanto a la democracia de género.

³⁶ Cfr. Carolyn, k. Steedman. (1993), Op. Cit

mecanismos legitimadores del orden de las cosas.³⁷ Un orden que según el “tema” en cuestión, puede en la actualidad comprobar su refutación o por lo menos re-significación, siendo la maternidad uno de los tópicos mas evidentemente reflejados en el uso-función del cuerpo femenino.

¿DEL CUERPO MATERNO AL CUERPO TECNOLÓGICO?

Como se ha visto, la cuestión de la consideración y acción sobre los cuerpos de las mujeres, se inscribe sobre la base de las diferencias biológicas y de la “esencia” que “naturalmente” supone tal diferencia. Pero “las nuevas técnicas de procreación obligan a repensar el status de los sexos. Es por esto, que la cuestión naturaleza/cultura y naturaleza/tecnología no debería ser eludida”³⁸. A lo que podríamos agregar: tampoco desde la Educación Física se puede eludir. La tecnológización del deporte y los avances desde la biotecnología sobre los cuerpos (cualquiera que fuese el sexo), son un fiel ejemplo de que probablemente, en un futuro, las diferencias biológicas sean sustituidas por avances desde la ciencia y la tecnología aplicada al cuerpo. Las diferencias biológicas han sido la excusa de lo que es “propio” de las mujeres y lo que es “propio” de los varones. Y la consideración de que la lucha parte de ese cuerpo orgánico. Esto sin lugar a dudas, es muy probable³⁹. Pero el tema gira en torno al significado trascendental del mismo, lo que equivale a plantear el cuerpo considerado mas allá de la carne, y sobre todo el cuerpo considerado mas allá de la fisiología. Y la culpa recae nuevamente sobre la modernidad y su impronta dicotómica, pero habría que preguntarse si en la actualidad se manifiestan realidades distintas. Tal es la vigencia de los conceptos de Elías y Dunning con relación al deporte como coto masculino⁴⁰, y la suposición de que lo sigue siendo. No discuto que los hechos históricos, no fueron de tal forma, solo pregunto acerca de porque no podrían reformularse tales supuestos, a partir de prácticas como la citada: (el fútbol femenino). En ella vemos cómo las mujeres construyen y reconstruyen una lógica particular, y por lo tanto un deporte con un significado distinto del planteado por Elías, Sexualidades distintas a las referidas por Freud. Estructuras y relaciones estudiadas por Bourdieu, Foucault, también distintas. Ellos hicieron posible romper, quebrantar y analizar lo ortodoxo, pero en otro tiempo, otro contexto, con otras justificaciones teóricas, es decir otra mirada; ni mejor ni peor. Y éste es el desafío, utilizar las teorías e investigaciones

³⁷ Cfr. Bourdieu, P.(2000). La dominación masculina. Cap1: Una imagen aumentada. La construcción de los cuerpos. Editorial Anagrama. Barcelona.

³⁸ Sylviane Agansky.(1999).Op.Cit.

³⁹ Cfr.Sylviane Agacinsky.(1999) El universal masculino o la mujer suprimida. Carta a Giles Lipovetsky. Pág26.En “Travesías 8”.Documentos del CECyM.

⁴⁰ Cfr. .Elías, N. y Dunning, E. (1992). Deporte y ocio en el proceso de la civilización. Fondo de cultura económica, S. A. De C. V. México.

diversas que traten del tema analizado y confrontar con la práctica, para resignificar, actualizar y pensar en un futuro.

CONCLUSIONES PARCIALES⁴¹

Lo que en la presente tesina hemos intentado dar a conocer es un campo que históricamente ha sido de “no mujeres”, y que como lo justificamos, continúa siendo. Ya que, el hecho de que haya más mujeres que practican fútbol femenino en la actualidad, no quiere decir que tengan un lugar de igualdad con los varones. Muy por el contrario, es bien marcada la diferencia entre las posibilidades de las mujeres y de los varones con relación a éste deporte. Como hemos citado dos son las cuestiones fundamentales que hacen a la explícita discriminación: el reconocimiento social y la redistribución económica. Ya que una mujer en la Argentina, no es reconocida positivamente como los varones, es más, es fuertemente cuestionada, tildada de “marimacho”, de lesbiana o anormal. El prestigio y honor, no caben para ellas, hecho que puede tener dos raíces: la cuestión del “eterno femenino”, la histórica desvalorización de las mujeres y la construcción social de su pasividad, privacidad y heteronimia, como ser frágil, endeble y objeto materno sexual sumiso. Específicamente podemos entonces decir que acorde a lo visto en el plantel analizado:

-El fútbol femenino no goza de una posición como la de los varones. Constituye un subcampo como disciplina amateur, que es muchas veces invisible en el club, eso lo pudimos corroborar tan solo con acudir a la sede de la institución, y encontrar solo un cartel pequeño con horarios y días de entrenamiento del plantel, pero que además es desactualizado;

-Fue y continúa siendo resistido, porque más de un socio o allegado a la institución se ha molestado por ver a mujeres jugando fútbol en su club, burlándose de ellas;

-Fue y continúa siendo menospreciado por los demás integrantes del mismo deporte de varones, que creen que las mujeres en el club no sirven ni valen lo que si reditúa y sabe un jugador varón;

-Por lo tanto, el fútbol femenino en una institución argentina de fútbol, es pérdida, tanto de tiempos y espacios en disputa con otros colegas, como pérdida de dinero, por caso viajes, indumentaria, materiales para la práctica;

-De ésta forma, las jugadoras son las que en muchas circunstancias termina haciéndose cargo de los gastos, pese a que sean representantes del club;

No obstante, la posición que hoy día ocupa este plantel en el club, ha sido la mejor de los años que tienen en el club. Cuentan con espacio, materiales y los gastos de

⁴¹ Nos referimos a la parcialidad como posibilidad de modificar y reanalizar, para enriquecer futuras apreciaciones e investigaciones acerca del tema. Como un complejo diverso.

médico y policía para los encuentros, pero esto no fue de un día para el otro, y se debió a la prueba de idoneidad tanto en el juego como en su organización y gestión. Por ejemplo, el personal de maestranza en otros momentos no quería que las chicas usen los vestuarios. Hoy día las reciben y preguntan qué lugar prefieren. Los profesores de las divisiones inferiores saludan a la técnica y hasta le piden opinión, antes la ignoraban o echaban “a lavar los platos”. ¿Qué paso?: se dieron cuenta que las chicas pueden jugar contra varones igual o mejor que ellos, que la técnica sigue capacitándose y tiene título de Técnica nacional avalada por AFA. En suma, comprobaron en los hechos que, las chicas, “pueden” igual que un varón, y eso merece respeto y genera poder, al respeto por perseverar, resistir. Por esto ha sido posible la resignificación y aceptación de las mujeres en este lugar. No obstante, no nos engañemos, siempre existe una estigmatización y violencia simbólica que continúa reproduciéndose, más allá de los logros.

-Por último, si nos preguntamos acerca de la Educación Física, debemos mencionar que creemos que: no debemos limitarnos solo en luchar por la práctica, (porque sean más la cantidad de mujeres que jueguen). Sino, por generar conciencia en quienes lo practican, éste o cualquier otro deporte o evento corporal y motriz. Destruyendo estereotipos y estigmas, mas allá de ser varón, mujer, intersex, transex, Etc. Lo importante es buscar el problema subjetivo-social, porque somos antes que nada educadores e investigadores, y como tales nuestra función profesional es en pos del bien social, o por lo menos así lo plantea el plan de estudios y al cursarlo, lo aceptamos. Compromiso profesional interpretación y comprensión social.

ANEXO

COMENTARIO METODOLÓGICO

ENTREVISTAS Y ENCUESTAS

Habiendo planteado cómo es el campo en cuestión comentaremos algunos hechos que ayudarán al lector a interpretar y comprender significativamente todo lo anterior, debido a la particularidad del mismo y sobre todo de la práctica poco convencional. Daremos a conocer algunas estrategias metodológicas que hemos desarrollado, y que sirven al análisis complejo del lector y de la investigación como evaluación.

DE LAS ENCUESTAS

Lo que nos permitió utilizar preguntas de manera escrita; (encuestas), no fue el hecho de realizar una secuencia cerrada y sin amplitud de extensión, mas allá de la concepción de tal metodología, la investigación trató siempre de plantear tanto las preguntas como las respuestas de las jugadoras de manera tal que resulte fructífero para ambas partes, las interpretaciones y comprensiones que creo que en conjunto (las jugadoras y yo), hemos logrado de alguna manera construir.

.Además permitió que ellas mismas construyan una especie de categorías sociales, que serán el reflejo de subjetividades e identificaciones del grupo o la/s personas. Nada mejor que ser lo menos arbitrario y si está la posibilidad, que parta de la misma persona o grupo, como creo que he logrado en este caso. (Pido al lector que trate de analizar sobre todo las similitudes en cuanto a la síntesis de definición de las encuestas y el resto de las entrevistas y revistas, al final del trabajo, en donde las jugadoras se refieren a su parecer).

. De alguna manera dejando que éstas modificaran la metodología hacia lo que ellas creían que haría que se entienda mejor lo preguntado. Dejando en mi la sensación de haber logrado que me hayan dicho todo lo que había previsto e incluso hayan enriquecido otro tanto... Inclusive, en un determinado momento al ver que ellas se agruparon, para tratar de confeccionar las encuestas las dejé que prosiguieran solas, con una excusa y se estableció una especie de “grupo focal”, pero con la particularidad de no encontrarme como espectadora,

encuestadora o entrevistadora del mismo, cuestión que tal vez hubiera incidido, sino que entre ellas mismas (según pude observar), comentaban y analizaban pareceres. Incluso luego, me lo comentaron, lo que me ha servido para interpretar que en los casos en los que se analicen subjetividades y cuestiones identificatorias grupales, parece conveniente éste tipo abierto de metodología, en las que se proponga la confrontación y el diálogo entre sus protagonistas.

DE LAS ENTREVISTAS

-Entrevista N2

.Lugar y fecha: La Plata, 9/11/2006

.Fue realizada con similares preguntas que las de las encuestas, para confrontar metodología (oral y escrita), pero siempre manteniendo la interacción de diálogo con las jugadoras, ya que me interesaba ver gestemas y praxemas durante sus relatos o escritos.

.Resultados: Me encontré con el hecho que al no utilizar la grabadora como en mi primer entrevista, por momentos, al transcribir frases para luego memorizar mi entrevista, la jugadora miraba y en ocasiones se oponía a las mismas, por lo cual, creo que la forma de encuesta en donde la misma entrevistada escribe lo que quiere y el encuestador a su vez puede por momentos preguntar o intervenir dialécticamente para esclarecer opiniones, es en los casos en los que no se posea grabadoras, menos “intrusiva” a lo que la persona encuestada piensa que se escribirá de ella.

DE LA RECOPIACIÓN DEL MATERIAL

-Revistas del fútbol femenino:

.Sólo elegí la tirada de revistas “Las protagonista”, Dirigida por Daniel Lezcano. Con el aporte de su cuerpo periodístico, que en un primer momento contaba con 7 miembros y a lo largo de las fechas fue decreciendo, por lo que comentaré luego. La redacción la tenían en su momento en Castañares 1542 Cap.Fed (1424), hoy desaparecida.

.Estas revistas pertenecen a una edición que entre los años 2001 y 2003, realizó un grupo de periodistas deportivos en un proyecto que tenía por objetivo abarcar todas las fechas que se disputasen del fútbol femenino, ya que en un primer momento, creyeron próspera tal actividad.

Lamento informar al lector, que luego de no más de dos años, debieron dar por finalizada la misma, ya que carecían de fondos e incentivos para la realización de las mismas, por el creciente declive de la actividad.

.La razón por la cual fueron elegidas tales fuentes es porque a diferencia del resto de las entrevistas que se pueden observar en cualquier revista deportiva, éstos periodistas realizaban preguntas que tenían más que ver con cómo se sentían las jugadoras y cómo veían la práctica. Ya que al carecer de medios económicos los periodistas muchas veces viajaban en los mismos micros que los planteles, y recuerdo en una oportunidad que hasta tomaban mate con las madres de las jugadoras y el público, razón por la cual creo que se constituyeron como observadores participantes de la subjetividad de las jugadoras. Lo que a mi investigación más se adecua por la línea interpretativo-comprensiva que pretendí.

MARCO TEÓRICO Y DE REFERENCIA

Síntesis con relación a la bibliografía y acciones metodológicas:

.Análisis acerca del ideario social y construcción de preconceptos a partir de los actores primarios y secundarios. Por ejemplo: entrevistas a jugadoras y personal del club.

.Procesos psicológicos de identificación en los sujetos; análisis desde la psicología, la hermenéutica, la Educación física contemporánea y otras que permitieron una compleja construcción teórica contextualizada y justificada a partir de la realidad;

.Género; su conceptualización social y cultural en la Argentina (Debates de autores consagrados; Bourdieu, Hériter, Lamas, López Gil, Elías y Dunning).

.Las instituciones y los niveles de poder. Cómo determinan la práctica de los campos.

.investigación cualitativa e interpretativo comprensiva, en el trato de los sujetos y sus prácticas;

.Antropología reflexiva y fenomenológica para comprender e interpretar los sentidos sociales.

.Particularidades y circunstancias para comprender el fútbol femenino;

.Relato de jugadoras y su visión de la práctica.

.Cuestiones burocráticas que determinan el fútbol femenino.

FOTOS DE LAS CHICAS

EL PLANTEL del club Estudiantes de La Plata,
“campeonato clausura, 2009”



En el partido (entretiempo contra “JJ Urquiza”)



EN EL COLECTIVO, las chicas reciben las indicaciones tácticas y discuten la estrategia previo al partido



ENTRENAMIENTO



“LA ESCUELITA”, entrenamiento de las niñas y adolescentes de la escuela de fútbol femenino del club



“CONTRA LOS VARONES” entrenamiento en donde juegan con equipo de varones y en ocasiones mixto



BIBLIOGRAFÍA

Agacinsky, Sylviane: El universal masculino o la mujer suprimida, carta a Giles Lipovetsky, en Travesías 8: Documentos del CECYM, (1999).

Archetti, Eduardo, P: Masculinidades. Fútbol, tango y polo en la Argentina, buenos Aires: Antropofagia, 2003.

Archetti, Eduardo, P. Eduardo: Estilo y virtudes masculinas en El Gráfico: la creación del imaginario del fútbol argentino”, en *Desarrollo económico*, Vol. 35, N° 139, Buenos Aires: Ides, octubre-diciembre, 1995.

Bachelard, G. La formación del espíritu científico, México; Siglo XXI, 1987.

Barrancos, Dora: Historia de las mujeres en la Argentina, Buenos Aires: Siglo XX, Taurus, (2000).

Bourdieu, Pierre: La dominación masculina, Barcelona; Anagrama. 2000.

Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc: Una invitación a la sociología reflexiva, Buenos Aires: Siglo XXI Editores,[1992], (2005).

Crisorio, Ricardo y Bracht, Valter: La Educación Física en la Argentina y en Brasil, identidad, desafíos y perspectivas, La Plata: Anagrama, 2003.

Díaz, Esther: La posmodernidad, Buenos Aires:Editorial Biblos, 1999.

Elías, N y Dunning, E: Deporte y ocio en el proceso de la civilización, México: Fondo de cultura económica, S.A. de C.V México, 1992.

Foucault, Michael: La vida de los hombres infames. Cáp.: Los anormales. Editorial Altamira.(Caronte ensayos), La Plata. Argentina. (1996).

Foucault, Michael: Los cuerpos dóciles, en Vigilar y castigar, Buenos aires: Siglo Veintiuno Editores. 1995.

Foucault, Michael: Historia de la Sexualidad, Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.[1977]. (1990).

Fraser, Nancy: ¿De l redistribución al reconocimiento?. Dilemas de la justicia en la era postsocialista, en *New Left Review*, Madrid: Akal, (2000).

Gilmore, David D: Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad, Barcelona: Paidós, (1994).

Gould, Jay: El cerebro de las mujeres, en El pulgar del panda, Barcelona: Crítica, (2005).

Haraway, Dona: Saberes situados, en de mujer a género, Buenos Aires: Centro editor de América Latina, (1993).

Héritier, francoise: La sangre del guerrero y la sangre de las mujeres, En masculino/ femenino. El pensamiento de la diferencia, Barcelona: Ariel antropología, 2002.

Janson Adolfin: Se acabó el juego que te hacía feliz, Buenos Aires, 2008.

Marradi, Alberto: Método como arte, Buenos Aires, 2007.

Lamas, Marta: Cuerpo e identidad, en Arango, luz. G, León Magdalena y Viveros Mara (compiladoras): Género e identidad, Buenos Aires: Tercer Mundo Editores,(1995).

López Gil, Marta: El cuerpo, el sujeto, la condición de mujer, Buenos Aires: Editorial Biblos. (1999),

Pardo, R: Verdad historicidad el conocimiento científico y sus fracturas". En La posciencia (El conocimiento científico en las postrimerías de la modernidad). Editorial Biblos, Buenos Aires, (2000).

Pérez Gallardo: Educación Física escolar, una propuesta multicultural. Seminario de posgrado dictado para la Maestría en Educación Corporal, FaHCe, Universidad Nacional de La Plata, Octubre-Noviembre, (2008).

Piovani, Ignacio. Archenti, Nélica y Marradi, Alberto. Metodología de la investigación cualitativa, Buenos Aires: Ediciones al Margen, 2007.

Sen, Amartya: Identidad y violencia, Buenos Aires: Katz, 2007.

Skliar, Carlos: ¿Y si el otro no estuviera allí?. Notas para una pedagogía (improbable), de la diferencia, Buenos Aires: Miño y Dávila, 2002.

Vasallo, Alejandra: Entre el conflicto y la negociación. Los feminismos argentinos en los inicios del Consejo Nacional de Mujeres 1900-1910. En Gil Lozano, Fernanda. Pita, Valeria; Ini, María G (Dir) Historia de las mujeres en la Argentina, Buenos Aires: Siglo XX, Taurus, 2000.

